



Universidad Autónoma de Querétaro
Secretaría Académica

Maestría en Creación Educativa

Tesis Educativa

Na(ha)cer o la faena de ser-uno-mismo.

Una propuesta para la educación Universitaria

**Que como parte de los requisitos para obtener el grado de Maestro
en Creación Educativa**

Presenta

Diego Alonso Sánchez Tec

Director: Héctor Martínez Ruiz

Co-Directora: Jacqueline Zapata Martínez

Octubre de 2021



Universidad Autónoma de Querétaro
Secretaría Académica

Maestría en Creación Educativa

Tesis Educativa

Na(ha)cer o la faena de ser-uno-mismo.

Una propuesta para la educación Universitaria

**Que como parte de los requisitos para obtener el grado de Maestro
en Creación Educativa**

Presenta

Diego Alonso Sánchez Tec

SINODALES

Dr. Héctor Martínez Ruiz Presidente _____

Dra. Jacqueline Zapata Martínez Secretario _____

Mtro. José Luis Álvarez Hidalgo Vocal _____

Mtra. Alicia García Ortiz Sinodal _____

Dra. Martha Esther Valerio López Sinodal _____

Dr. Javier Ávila Morales
Secretario Académico

Dra. en C. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Dirección de investigación y posgrado

Centro Universitario Querétaro, Qro. Octubre de 2021, México.

Índice

Portada	1
Sinodales	2
Agradecimientos	6
Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
Capítulo 1. Introducción a la educación universitaria	12
1.1 Breve arqueología educativa	16
1.2 La educación profesionalizante y la escuela Universitaria	25
1.3 El oficio como acontecer-humano	29
Capítulo 2. El lenguaje técnico y su posible (re)sanación	37
2.1 Tecne, physis y Poíesis	40
2.2 El lenguaje poético	43
2.3 La faena de ser-humano	48
2.4 Breve ensayo de ética	50
2.5 Trabajo de parto (preludio al <i>nahacer</i>)	59
Capítulo 3. Propuesta de tesis. Otra universidad nahace	62
3.1 Tesis en Juego	63
3.1.1 Núcleos de tesis	69
3.1.2 Nahacer	72
3.1.3 La faena de ser-uno-mismo	74
3.1.4 Acaece el hacer	76

3.2 Tarea de Investigación. Nahacer en el mundo	78
3.3 Propósito	79
3.4 Objetivos	80
3.5 Preguntas de investigación	80
3.6 Propuesta(s)	81
3.7 Participantes	82
Capítulo 4. Experiencia compartida. Nahacen poetógrafos	83
4.1. Los poetógrafos	85
4.2 Yo Poetógrafo	88
4.3 Jóvenes Poetógrafos	93
4.4 Otros Poetógrafos	108
Conclusiones o lo que pasa después de <i>Nahacer</i>	109
Índice de imágenes	114
Bibliografía	116
Links anexos	119

Con infinito amor. Para ti.

Agradecimientos

Dicen, que cuando Hölderlin (un poeta que se volvió loco) consiguió un piano, le cortó todas las cuerdas, menos tres. Dicen que así es su poesía. Te cuento esto porque estás son mis tres cuerdas, mi locura, que te regalo con todo mi cariño.

Amable lector, está es una parte de mí, resultado de mi acaecer como estudiante de la Maestría en Creación Educativa (2018-2020) más un par de años de *pilón* que fueron de vital importancia para digerir todo aquello que llegó a mi durante ese periodo.

Este tejido, que amo y hoy libero de mi para ser en el mundo, es (espero) una muestra más de las infinitas potencialidades que cada uno de nosotros tenemos, el cual te invito, leas, reflexiones, taches, rayes, quemes, o decidas hacer con ella lo que este en tu corazón hacerle.

Dicho eso, no podría introducir estas letras sin hablar de todos aquellos seres magníficos que caminaron conmigo este tiempo, auténticos parteros que me acompañaron a dar a luz esto que estás leyendo; en primer lugar (no por hacer más importante pero si de una gran relevancia) a Jacqueline Zapata, coordinadora y fundadora de esta maravillosa maestría, con quien estoy más que agradecido (y en deuda) por traer a mi vida tan extraordinaria creación y cuyo trabajo, dedicación y amor son un verdadero rayo de luz que inspira y es espereza en el mundo. A Héctor Martínez bondadoso amigo quien me regaló grandes lecciones desde su sabiduría y su hacer, pero principalmente fue un genial y afectuoso compañero de senda (como le gusta decir). A Martha Valerio, quien no deja de inspirar y cautivar con su inagotable energía el bello acontecer del amor por las letras y la vida, sentimientos que comparto de corazón. A José Luis Hidalgo, precursor de mi gusto y pasión por las artes escénicas, al igual que Pablo Parga y Atzimba Navarro, a quienes les debo mis primeros pininos escénicos-dramatúrgicos. A Alicia García auténtica maestras de corazón. A Miguelito, guerrero y guardián de la sabiduría originaria, al igual que Rogelio García. A Miguel Z. Pérez por sus valiosas lecciones sobre el cuidado de la

salud y del cuerpo. A mis queridos compañeros, quienes iluminaron de colores mis días y tuvieron la bondad de abrir sus corazones y mentes para crecer juntos. A todos aquellos que hacen de la maestría posible (sin mencionar a todos aquellos autores que llegan a mí a través de la voz de mis maestros).

Y por último y no por ello menos importante, a mis padres y hermanos, quienes a lo largo de mis veintitantos años de vida han caminado conmigo y con quienes tengo una cuenta eterna de gratitud y amor que saldaré toda mi vida. Sin ellos, su apoyo y confianza, nada de esto sería posible.

Gracias Infinitas.

Resumen

La Universidad es la máxima casa de estudios, es el lugar, el hábitat de nuevos ciudadanos, nuevos seres, es la sala de parto, donde nacen auténticos creadores. De ahí la importancia de volver a mirar la forma en la que ocurre el acontecer profesional (que no profesionalizante) siendo este participativo, provocador, amoroso, es decir, que promueva el milagro inaudito de la educación profesional.

Es posible, otra educación universitaria, si se le miramos con apertura, luz, vida. Nacer es un acto poético en sí mismo, acaecer de la vida en la tierra. Gozo, éxtasis, *eusis*, *logos*. De él se desborda todo nuevo comienzo, porque es en sí, el más radical comienzo. En él yacen todas las potencialidades. Es punto de llegada y partida de todas las almas. El milagro progenitor de todos los milagros.

Descubriremos (quizá) que otras profesiones son posibles, o mejor dicho, otras maneras de verla, vivirla... pues vivir es toda una profesión y a quien la recorre le llamamos (aquí) poetógrafo.

Palabras claves. Educación, universidad, profesional, nacer, poetógrafo.

Abstract

The University is the highest house of studies, it is the place, the habitat of new citizens, new beings, it is the delivery room, where authentic creators are born. Hence the importance of re-looking at the way in which the professional way occurs (that non-professionalizing) being this participatory, provocative, loving, which mean, that it promotes the unprecedented miracle of professional education.

It is possible, another university education, if we look at it with openness, light, life. Being born is a poetic act by itself, the overflowing of life on earth. Joy, ecstasy, *eusis*, *logos*. Every new beginning overflows from it, because it is by itself the most radical beginning. On it lie all potentialities. It is the point of arrival and departure of all souls. The progenitor miracle of all miracles.

We will discover (perhaps) that other professions are possible, or rather, other ways of seeing it, living it ... because living is quite a profession and whoever travels it is call (here) a poetógrafo.

Key words. Education, university, professional, born, poetógrafo.

Introducción

En el año 2017 recibí mi título como Licenciado en Diseño Industrial por parte de la Universidad Autónoma de Querétaro, después de 5 años de estudios en la carrera. Ese mismo año, en la ciudad de México un temblor de magnitud 7.1 nos conmovió en muchos sentidos, demostrando que la tierra en nuestros pies no es inerte. Muchas cosas se movieron dentro de mí entonces, provocándome muchas preguntas e inquietudes. De pronto, el determinante mundo laboral en el que me encontraba me parecía asfixiante. Horarios brutales, descuidos de salud, cargas de trabajo excesivas. Nada de esto es ajeno a ese mundo, de hecho, durante toda mi formación académica se citaba con frecuencia tales condiciones, y lo mucho que debía prepararme para ellas. La tierra me ayudó a despertar ¿En qué momento se decidió que somos nosotros los que debemos (de)formarnos para encajar en el mundo laboral? Desde que comenzamos a conjugar nuestras primeras frases en la infancia empiezan a aparecer preguntas de nuestros hermanos adultos; -¿Qué quieres ser de grande, medico, policía, maestro?- A lo cual el niño en su bondad responde eligiendo alguna opción, inocente, nuevo en el mundo. Ningún “hacer” le es suficiente, porque es todos ellos y ninguno a la vez. Un radical comienzo.

Distintas condiciones (sociales, políticas, económicas, entre otras) algunas de las cuales mencionaremos en este texto, han construido dentro del acontecer académico universitario condiciones específicas que han vuelto de este proceso un adiestramiento más que un devenir individual, donde las y los jóvenes descubran su manera de ser y hacer en el mundo, en lugar de ser instruidos y determinados (fenómeno *profesionalizante* del que hablaremos más adelante).

Estimado lector, acompáñame a descubrir en esta tesis las posibilidades que puede ofrecernos el maravilloso acontecer de ser universitario, así como su posible devenir en el mundo, donde las y los profesores de este grado académico (junto con los jóvenes maestros) podemos participar en la maravillosa natalidad de nuestra profesión. Re-creemos este ejercicio educativo profesional (que no profesionalizante), es auténtica faena de vida.

Na(ha)cer es una metáfora del que es para mí uno de los más bellos aconteceres de la vida; el nacimiento. En él veo “resumido” todo el potencial de la vida, que cual semilla, florecerán en infinitas formas y colores. De dicho milagro identifico tres momentos fundamentales; la preparación para el parto, nacer, y el devenir que le sigue (o lo que pasa después de nacer).

Difícilmente nacerá una flor donde no encuentre los nutrientes, donde no se prepare la tierra, así nosotros cual semillas necesitamos de tierra fértil y cuidados, faena vital para recibir lo que está por venir.

Tratándose del acontecer educativo profesional, es importante reflexionar previo al acto mismo de ser profesional, trabajo de parto que dará luz a los nuevos maestros profesionales. Nacer por otro lado, ocurre casi sin tener que hacer algo, pero siempre en compañía. Encontraremos que la juventud, cual explosión de vida, ya es por sí mismo, auténtico acontecer profesional.

A manera de conclusión de este ejercicio, hablaremos de lo que ocurre después de “*Nahacer*”, regalo inaudito donde la vida acaece, se desborda, y comienza de nuevo.

Nuestra profesión es uno de los tantos ríos por los que se discurre nuestro ser, y es en la universidad donde se encauza, por lo que es de vital importancia replantear-nos los efectos y consecuencias que tiene (tuvo o puede llegar a tener) el continuar tal proceso de la forma en la que venimos haciendo.

Así, como cada niño viene a este mundo con el poder de transformarlo (Zapata) cada joven que na(ha)ce en su profesión, viene con el potencial de cambiar el mundo.

Capítulo 1. Introducción a la educación universitaria

¿Con qué he de irme?

¿Nada dejaré en pos de mí sobre esta tierra?

¿Cómo ha de actuar mi corazón?

¿A caso en vano venimos a vivir, a brotar sobre la tierra?

Dejemos al menos flores

Dejemos al menos cantos.

Nezahualcóyotl, “Un recuerdo que dejo”

La mayoría de los recuerdos que tengo de mi infancia (y de mi vida en general) giran en torno a la escuela. Desde que era niño, todo tenía relación con ello; mis horarios de comida, mi descanso, el tiempo que tenía para jugar. De hecho mi papá siempre decía que mi trabajo era estudiar, pero en ningún momento me detuve a pensar qué era eso que estaba haciendo o por qué. Mis padres, ambos maestros normalistas, junto con mis nueve hermanos me regalaron un *ethos* académico desde que llegué a este mundo, un medio ambiente lleno de cosas que aprender, un habitar donde lo que existía estaba dirigido a superar los retos de la escuela; realizar las tareas y estudiar para exámenes. Al ser el hermano menor me encontré inmersos en tales dinámicas, las cuales se volvieron parte de mi naturaleza. La escuela era parte de mi ética de vida.

Así llegar al nivel superior (y en general superar todos los niveles educativos) era algo se tenía que hacer. Si bien mis padres nunca me lo exigieron, elegir una carrera universitaria era de esperarse, incluso después de cursar una Maestría lo lógico es continuar con un Doctorado. Pareciera que tratándose de educación sólo es “cuesta arriba”, y digo pareciera porque caminar peldaño tras peldaño del sistema académico da la ilusión de eso, de avanzar, progresar.

Con esto no trato de deslegitimizar la escuela superior, más bien, vivir absorto en ella me hace preguntarme ¿Por qué siento que la escuela es parte de mi vida como lo es mi cuerpo, mis emociones? Pensar en la posibilidad de no ir a la escuela es una situación casi innombrable, una especie de renuncia al éxito o al encajar en sociedad ¿Será por eso que se le trata de la forma en la que se le trata (como un deber)? Cabe aclarar que esta tesis no intenta desmentir, desvirtuar o eliminar la escuela de la faz de la tierra, de hecho pro-curaré ser de lo más específico y claro que mi hacer me permita, por lo que está de más decirlo (pero aun así es importante hacerlo) esta mirada está incompleta, nace de mi vivencia y revoltura (como una gran ensalada diría Eduardo Galeano) de todos aquellos grandes maestros que me acompañan hasta la fecha.

Entonces, desde que nació era casi un hecho que estaba destinado a ir a la escuela (como muchos de nosotros supongo). Que condición más interesante la que vivimos en la actualidad, estar destinados a ir a estudiar desde que nacemos. Sucedió entonces que a cada escuela a la que iba me reconocían por el andar de mis hermanos y familiares. Todo el tiempo escuchaba cosas como -¡oh! Otro Sánchez Tec, seguro será tan bueno como sus hermanos- Primaria, Secundaria y Preparatoria. Fue hasta la universidad que casi por llevar la contra de mi “destino familiar” decidí estudiar algo distinto; Diseño Industrial.

Aunque como un clásico chiste de la vida, volví al ejercicio educativo (supongo que todos volvemos en algún momento). Sin embargo, no fue mi carrera universitaria lo que me trajo de vuelta, de hecho, fue todo lo que no encontré en ella lo que me hizo preguntarme y mirar en otras direcciones. Es hasta apenas 10 años después de que caminé la educación superior que me pregunto ¿Qué es en verdad una universidad?

La universidad es el lugar donde se concreta la vida educativa (académica), es el último peldaño de un trayecto escolarizado de alrededor de 20 años donde las y los jóvenes son incorporados a una nueva esfera social (la esfera laboral, o mundo laboral, del cual hablaremos más adelante). Es en este lugar (la universidad) es donde ocurre el fenómeno de la “profesionalización”¹, acontecer educativo que lleva a los jóvenes universitarios a dirigir y optimizar su hacer como individuos dentro del marco de una profesión. Tales profesiones se dividen y catalogan según su función en la sociedad. Dentro de la Universidad Autónoma de Querétaro por ejemplo, se cuenta con 13 facultades (Bellas Artes, Ciencias Naturales, Ciencias Políticas y Sociales, Derecho, Enfermería, Filosofía, Informática, Ingeniería, Lenguas y Letras, Medicina, Psicología, Contaduría y Administración Pública y Química) las cuales se encuentran distribuidas en distintos municipios del estado de acuerdo a diversos factores (tales como: demanda, población, necesidades de la región entre otras

¹ El diccionario define profesionalización como: acción y efecto de profesionalizar; convertir en profesión una actividad habitualmente no profesional, palabra de la que hablaremos con mayor detalle más adelante.

cosas). Durante los 4 o 5 años que dura el proceso universitario las y los jóvenes son instruidos en los distintos conocimientos, técnicas y procesos requeridos para llevar a cabo la profesión de su elección de forma óptima para la sociedad.

Iván Aarón Torres Chon (2004) narra en su tesis “Educación a distancia en la Universidad de Sonora” cómo la educación superior en México tiene origen en el siglo XVI, al establecer la corona Española y la Real y Pontificia Universidad de México por Cédula Real el 21 de septiembre de 1551, con cursos como; teología, sagrada escritura, cánones, leyes, artes, retórica y gramática, y eventualmente matemáticas, astronomía, física, ciencias naturales y medicina. Como podemos notar, la matrícula ha cambiado con el paso del tiempo, de saberes específicos (utilitarios para las necesidades del poder en curso) a una mucho más extensa y variada gama de haceres (utilitarios para las necesidades del poder en curso)².

En nuestro país contamos con alrededor de 5 mil 3434 escuelas de nivel superior³, de las cuales 91 de ellas pertenecen al estado de Querétaro. Tan solo la Universidad Autónoma de Querétaro cuenta con una matrícula de 19 mil estudiantes (entre todos sus campus y la escuela de Bachilleres). No cabe duda que “el éxito” de las escuelas universitarias se ve reflejado en su cantidad e importancia social, pero ¿de dónde provienen? La historia de nuestra Alma Mater es una de alrededor de 70 años, donde:

“El 24 de febrero de 1951 inició sus clases la Universidad Autónoma de Querétaro con la escuela Preparatoria, la escuela de Derecho y la escuela de Ingeniería; ésta última solamente con los dos primeros grados, pues el resto se cursaba en la Facultad de la UNAM”⁴.

² Hoy día las carreras universitarias siguen siendo parte de un complejo sistema de decisiones tomadas bajo la premisa del progreso e innovación (características determinadas por poderes políticos-económicos).

³ Tomado de SEP, 2016.

⁴ Tomado de <https://www.uaq.mx/index.php/conocenos/sobre-la/historia>.

Fue en 1952 cuando Vasconcelos acuñó la frase “Educo en la Verdad y en el Honor” lema que abrazara la Universidad hasta la fecha. Fue hasta el año 1959 que se inicia el régimen autonómico de nuestra Universidad.

Así quedan sembradas los fundamentos de nuestra Alma Mater, un ente social que más allá de ser una institución, se ha vuelto parte de nuestra cultura, los valores en las que esta se debería sustentar, así como aquello a que aspirar. Verdad y honor⁵.

Aproximándonos a 500 años del nacimiento del acontecer universitario en nuestra Tierra, el día de hoy podemos continuar preguntándonos ¿Qué tipo de educación es la universitaria? ¿De qué forma participa en la formación de las y los jóvenes de nuestra época, al igual que los maestros que en ella habitan? ¿Qué efectos tiene o puede llegar a tener en la sociedad, en la cultura y en la individualidad? ¿Es posible que a través de ella, de mirarle no como un punto de llegada, sino como un punto de partida, otras realidades sociales sean de-construidas, incluyendo las propias? Pro-curaremos a lo largo de estas páginas llegar a entender/de-velar la sutil pero profunda naturaleza de la escuela universitaria.

1.1 Breve arqueología educativa

El fenómeno de la educación es uno que ha cobrado muchas formas desde nuestros orígenes, desde el fogón⁶ en las culturas originarias hasta las aulas de clase de hoy, desde la pintura rupestre hasta la digitalización y la era de la Red Global. Podríamos

⁵ Desde esta perspectiva educamos en la Universidad Autónoma de Querétaro, entonces ¿esto significa que todo aquello que no es verdadero u honorable queda excluido del marco educativo? ¿Quién determina qué es la verdad, y de dónde proviene nuestra percepción de honor? Si bien, honorablemente nuestra Alma Mater crea un marco crítico que sustenta su hacer en el mundo, es parte de nuestra faena profesional cuestionar y sumar (o restar) al acontecer educativo del que somos parte, el cual, en última instancia, se desborda en el mundo que habitamos.

⁶ MIGUEL GARCÍA, “*Riqueza y Sabiduría del Cosmo-Ser, de los Pueblos Originarios de Abya Yala. El color de la Nänä-Jai en la Educación del Pueblo Nhähñú*”, Colección IARI Educación Poética, México, 2013, p. 134. En el narra cómo, el espacio donde los pueblos originarios transmiten y comparten su pensamiento, su sabiduría, su experiencia a toda la familia y especialmente a sus pequeños y a sus jóvenes, es en la cocina, al color del fogón, en cuyo animado ambiente se crea la verdadera escuela viva. Es el verdadero hogar. El lugar ideal de la convivencia familiar donde se preparan y comparten los alimentos en medio de una conversación que fluye y derrama lo mismo consejos sabios que forman mentes y alimentan los pensamientos.

decir que todo ser humano se encuentra, recibe o es parte de un proceso educativo en mayor o menor forma. Tú que me estás leyendo (así como yo al escribir estas letras) nos encontramos inmersos en un complejo sistema que nos enseña constantemente. Educación, información, conocimiento, aprendizaje, todas estas bellas palabras son tejidos que se suelen utilizar como sinónimos, sin embargo descubriremos que por sus orígenes y contextos (al igual que el resto del lenguaje) puede significar cosas muy distintas.

El aprendizaje⁷ es un devenir inherente a todo ser humano. Este acaecer ocurre en cualquier momento, lugar o circunstancia. Cada cultura, civilización o grupo crea y construye sus propias formas para vivir este fenómeno, tales como las figuras paternas, los líderes de tribus, chamanes, gurús entre muchas otras formas dan lugar a este acontecer (como lo son las aulas, ágoras, teatros entre otros espacios). De sus experiencias y vivencias, poco a poco se va creando un tejido, un cúmulo de información, de conocimientos que se heredan y que eventualmente se aprenden⁸. A esta “objetivización” del saber (a este poseerle) le sigue la ideación del espacio de aprendizaje (el espacio aprensivo del conocimiento); la escuela.

La real academia de la lengua española (RAE) define “escuela” como:

1. f. Establecimiento público donde se da a los niños la instrucción primaria.
2. f. Establecimiento o institución donde se dan o se reciben ciertos tipos de instrucción.
 3. f. Enseñanza que se da o que se adquiere.
 4. f. Conjunto de profesores y alumnos de una misma enseñanza.
 5. f. Método, estilo o gusto peculiar de cada maestro para enseñar.
 6. f. Doctrina, principios y sistema de un autor o conjunto de autores.
7. f. Conjunto de discípulos y seguidores de una persona o de su doctrina, su arte, etc.
8. f. En literatura y en arte, conjunto de rasgos comunes y distintivos que caracterizan las

⁷ Aprendizaje (acto de aprender) proviene de la palabra aprender que deriva del latín *apprehendere*, compuesto del prefijo *ad-* (hacia), el prefijo *prae-* (antes) y el verbo *hendere* (atrapar, agarrar). Se relaciona con la acción que hace un gato cuando persigue un ratón. Para fines de esta tesis, más allá de entender esta palabra como un perseguir, podemos entenderle como un re-encuentro, con aquello que ya llevamos dentro, un abrazar-se. Resultado del proceso educativo.

⁸ Aprender significa adquirir un conocimiento, al igual que retener una cosa; sujetarla.

- obras de un grupo, de una época o de una región.
9. f. Lugar real o ideal que puede modelar y enriquecer la experiencia. La escuela de la desgracia. La escuela del mundo.
10. f. pl. Sitio donde estaban los estudios generales.

Desde estas definiciones podemos entender varias cosas sobre la escuela, desde la definición 1, 2, 9 y 10 podemos entender a la escuela como un espacio físico (lugar/sitio) que existe en nuestra sociedad, donde se da “algo”, una instrucción, experiencia, conocimiento o simplemente aquello que el otro no tiene. En las definiciones 4, 5, 6, 7 y 8 podemos encontrar que a ésta le conforman profesores, alumnos (discípulos o seguidores) además de ideologías, métodos, doctrinas así como rasgos comunes o que distinguen los saberes. Por último la tercera definición nos indica que este acontecimiento ocurre como un intercambio, es decir, dar o recibir.

Es interesante descubrir, dentro de este tejido de definiciones, que en ningún punto se habla de educación, o al menos del devenir pleno que este acontecer provoca, más bien ocurre que se le determina a la escuela como un “algo”, un lugar más de la sociedad con funciones específicas como lo son la instrucción y la reproducción de ideologías.

La escuela es también un espacio de creación, de cambio, críticas, reflexión. Es el hogar adoptivo por elección de todos aquellos espíritus rebeldes. Ahí acontece, nace, se desborda el hacer de cada uno en comunidad. Es el lugar donde la política, la ética, la ciencia, el arte y la poesía habitan. Entonces ¿De dónde proviene la actual figura/imaginación/sueño⁹ que tenemos de la escuela? J. Varela comienza su arqueología educativa de la siguiente forma;

“La escuela existió siempre y en todas partes, no solo está justificado que siga existiendo, sino que su universalidad y eternidad la hacen tan natural como la

⁹ Que más que sueño pareciera pesadilla para algunos que sufren solo de pensar ir a la escuela.

vida misma convirtiendo, de rechazo, su puesta en cuestión en algo impensable o antinatural”¹⁰.

Podríamos entender el devenir de la escuela como un concepto que siempre nos ha acompañado, aunque de diferente forma. Los primeros hombres, (es posible) debieron;

“Destinar poca atención a la transmisión de sus experiencias a los miembros jóvenes del grupo, por lo que la supervivencia estaba orientada por el instinto (...) Con el paso del tiempo debieron desarrollar mejores formas para adaptarse (...) A medida que este proceso se acentuaba, nuestros ancestros comenzaron a intercambiar experiencias, dando por resultado la transmisión de los primeros aprendizajes sociales y la creación de la cultura”¹¹.

Así las enseñanzas que solían “aprenderse a la brava”¹² fueron transmitiéndose de forma orgánica de acuerdo a los cambios culturales del devenir social. Con estas notas, la sinfonía educativa comenzó a cobrar los tintes que conocemos en la actualidad, creando así uno de los más grandes fenómenos culturales de la humanidad; la educación.

Antes de continuar con este análisis es importante preguntarnos ¿Qué es esto de la educación?

La palabra educación proviene del latín *educatio* (crianza, entrenamiento, educación) derivado del verbo *educare* (nutrir, criar, educar) del cual deriva de *educere* (guiar, exportar, extraer). En "Arqueología y genealogía de los discursos filosóficos y científicos sobre la educación" Héctor Martínez narra cómo desde las

¹⁰ JULIA VARELA y FERNANDO ALVAREZ, "Arqueología en la escuela", Las ediciones de la Piqueta, España, 1991, p. 13.

¹¹ HÉCTOR MARTINEZ, "Educación y cambio cultural en Villa Progreso, Ezequiel Montes, Querétaro", IARI Ediciones, México, 2013, pp. 33-34.

¹² "Aprender a la brava" es una frase común en México para referirse a una forma de aprender que normalmente conlleva dolor y un esfuerzo brutal o bravo (haciendo referencia a la fuerza animal).

raíces de esta palabra dos trazos definidos fueron creados. Desde *Educare* (Nutrir-criar) podemos encontrar metodologías de acompañamiento como lo es el sistema Montessori, donde al estudiante se le da un papel protagónico como principal responsable de su educación y al maestro se le determina como un guía, mientras que desde *Educere* (Guiar-exportar) se derivan métodos más directivos-instructivos como lo fue la escuela Prusiana, donde es el profesor el responsable del devenir educativo de las y los jóvenes. Extendiendo en la raíz etimológica, el prefijo *ex-* indica afuera, como en exponer, exposición y expulsar. El verbo *ducere* como conducir, deducir, producir y seducir y el sufijo *-tio* equivale a *a-ción* que indica acción y efecto. Así, desde su etimología podemos entender el fenómeno educativo como un acontecimiento no solo de exterior donde es a través de la percepción y la enseñanza como se aprende, sino que también es un proceso interior que ocurre como elección.

Si bien ambas miradas comparten ideales, la misma condición dicotómica deriva en un ejercicio que divide la manera en la que se vive la educación institucionalizada. ¿Es entonces una u otra la verdadera forma en la que debería de operar la escuela? No, ambas se nutren mutuamente, así como es posible existan otras formas que complementen este proceso. A este “polifonía” se le llama *heteroglosía*¹³ la cual sugiere estas múltiples maneras de ver y percibir este fenómeno, donde una no rechaza a la otra. Más adelante nos ayudará a entender también de qué forma la profesión puede abordarse desde esta mirada. Así, podemos entender educación como guía, acompañamiento, instrucción, amor y todas sus posibilidades. “La educación es un perenne ir de camino, un permanente aprender a... vivir; una tarea de toda la vida”¹⁴.

Es a través de las palabras de Jacqueline Zapata que queda claro la importancia de la educación y su devenir en las escuelas (así como en todo espacio

¹³ La palabra Heteroglosia proviene del griego *jétero* (diferente, otro) y *glósa* (idioma, lengua), describe la coexistencia de distintas variantes dentro de un “único código lingüístico”. Dicha mirada deviene de las clases de Héctor Martínez, quien pro-cura crear puentes entre saberes en lugar de definir y determinar.

¹⁴ JACQUELINE ZAPATA, “Educación Poiética: Digno Derecho del género Humano”, Revista de Filosofía y Psicología Vol 1. N°13, México, 2006, p. 139.

educativo) cual autentico hogar de la sabiduría, del libre pensar, pues es ahí donde el ser humano (des)aprende a-vivir.

“La educación es poésis, en la cual irradia una energía inaudita, serenísima, silenciosa, pacífica; la energía del amor a la vida, la pasión por vivir con dignidad, es auténtica y radical transmutación de los valores puestos en juego por el mito de la razón y del poder epistémico (...) Es el espíritu que vuelve a tomar su lugar, después de que la razón lo suplantara por un ego exacerbado, por un yo trascendental”¹⁵.

La escuela, como casa común de la educación, puede ser digna para todos, cuidar de la vida y todo lo que con ella deviene. Esto significa que responde (se hace responsable) del valor de cada individuo, valor no visto desde lo capital-económico, sino de su total y completa existencia, interna y externa. Un derecho al cual todos somos acreedores.

Sin embargo ¿Qué consecuencias ha tenido el determinar tal acontecer dentro de un espacio específico?

“La escuela pública, gratuita y obligatoria ha sido instituida por Romanones a principios del siglo XX convirtiendo a los maestros en funcionarios del Estado y adoptando medidas concretas para hacer efectiva la aplicación de la reglamentación que prohibía el trabajo infantil antes de los diez años (...) esta maquinaria de gobierno de la infancia no apareció de golpe sino que ensambló e instrumentalizó una serie de dispositivos que emergieron y se configuraron a partir del siglo XVI”¹⁶.

Con esto Varela abre a cinco puntos claves que dialogar sobre la maquinación del espacio educativo; 1) La definición/invencción de la infancia, 2) La emergencia de un

¹⁵ JACQUELINE ZAPATA, *“Educación, Sabiduría y Libertad”*, México, 2013, p. 19.

¹⁶ JULIA VARELA y FERNANDO ALVAREZ, *Op. Cit.*, p. 14.

espacio específico para su “educación”, 3) La aparición de un cuerpo de “especialistas”, 4) La destrucción de otros modos de educación y 5) La institucionalización propiamente dicha de la escuela.

“Los adultos enseñaban a los menores cómo habían aprendido a cazar, elaborar armas y producir fuego. Dichos saberes eran compartidos por el grupo, nadie quedaba fuera, perfilando lo que ahora llamamos “educación” como práctica para la convivencia humana”¹⁷.

Si bien la separación entre “mayores y menores” es un acontecer natural, este devenir era entendido como parte de la dinámica social, uno que congregaba y reunía a los miembros del grupo, no los separaba.

Así para entender cómo llegamos a la condición de infancia que conocemos hoy, Varela en su texto señala el papel que juega la iglesia como parte de un ejercicio de control donde;

“En consecuencia se instituirán, poco a poco, diferentes infancias que abarcan desde la infancia angélica y nobilísima del príncipe, pasando por la infancia de calidad de los hijos de las clases distinguidas hasta la infancia ruda de las clases populares”¹⁸.

Para la creación de tales clasificaciones, se basaban en características como; maleabilidad (capacidad para ser moldeado), debilidad (más tarde inmadurez) que justificaría la tutela y flaqueza de juicio. “La inocencia infantil es una conquista posterior, efecto, en gran medida, de la aplicación de toda una ortopedia moral sobre el cuerpo y el alma de los jóvenes”¹⁹. Así comenzó una de las más grandes divisiones sociales, donde todos aquellos jóvenes que desconocían y continuaban las normas y métricas sociales eran considerados “inocentes”, “mal educados” y por tanto, era

¹⁷ HÉCTOR MARTÍNEZ, *Op. Cit.*, p. 35.

¹⁸ JULIA VARELA y FERNANDO ALVAREZ, *Ibid*, p. 18.

¹⁹ JULIA VARELA y FERNANDO ALVAREZ, *Idem*, p. 19.

necesario instruirles. Pero, ¿son de verdad los jóvenes seres que requieren ser instruidos en la vida? A estos maestros de talla pequeña²⁰ se les ha determinado desde sus primeros años de vida, condición que se mantiene casi como tradición hasta la universidad. Siendo la iglesia la responsable en primera instancia de la educación de los jóvenes, fueron sus valores los impuestos sobre el sistema educativo.

“Sean todos quietos, modestos y bien cristianos (...) hagan examen de conciencia diario, tengan especial devoción cotidiana al ángel custodio, no entren en la escuela con armas, no juren juramento alguno, no jueguen juegos prohibidos, sean obedientes al Rector y sus maestros (...) y si grandes serán reprendidos públicamente y si no se enmienda echados con la ignominia de la escuela”²¹.

De esta forma, muchas de las practicas construidas para los jóvenes “menos instruidos” fueron decretadas, y el estatus del acontecer educativo determinado, teniendo (entre tantas consecuencias) reprimendas públicas.

Paralelamente a la creación de este espacio interior “educativo” surge el espacio físico donde se congrega a este grupo social, dando como resultado en una separación física entre el adulto y el niño. A diferencia de otras épocas como señala Varela, en cuanto el niño era capaz de valerse por sí mismo era incorporado a la sociedad, pero a partir de la emergencia de un espacio específico de educación este queda excluido (por no decir en cuarentena) en esto llamado “escolarización”. Esta maquinaria continuara con el propósito de la iglesia de crear buenos cristianos, a la vez sumisos de la autoridad real (el poder en curso). Así este espacio cerrado;

²⁰ Maestro de talla pequeña es un término abrazado por la Maestra Carolina Ríos, con el cual re-sana la mirada hacia aquellos jóvenes de corazón que son incasables maestros de vida dentro de su acontecer como educadora en el Jardín de Niños.

²¹ PADRE NADAL en JULIA VARELA y FERNANDO ALVAREZ, *Ibidem*, p. 20.

“Sustituye al aprendizaje como medio de educación. Esto significa que el niño deja de estar mezclado con los adultos y deja de conocer la vida directamente en contacto con ellos (...) Comienza así un largo proceso de encierro de los niños (semejante al de los locos, los pobres y las prostitutas)”²².

Separando mental y físicamente a las y los jóvenes de corazón cual prisioneros. Entonces ¿Quiénes se harían cargo de tal tarea? Si las y los niños eran asilados como en una prisión ¿Quién llevaría el cargo de presidiario? Aquí Varela (1991) habla de tres influjos decisivos; la acción educativa institucional, la acción educativa de la recién estrenada familia cristiana y una acción educativa difusa, vinculada a la recristianización. En las primeras escuelas jesuitas, no existía la división por edades, pero poco a poco dicha medida fue introduciéndose por razones morales y de disciplina. Fue en siglo XVIII donde internados fueron creados para encargarse de la educación de los jóvenes. Desde entonces, y dependiendo de las habilidades y aptitudes que demostraran los jóvenes, eran instruidos en distintos oficios por un personal.

“La constitución de la infancia y la formación de profesionales dedicados a su educación son la dos caras de la misma moneda... así podrá hacer su aparición la pedagogía y sus especialistas (...) Este nuevo estatuto del maestro en tanto que autoridad moral implica que además de poseer conocimientos sólo él tiene las claves de una correcta interpretación de la infancia así como del programa que los colegiales han de seguir para adquirir los comportamientos y los principios que corresponden a su condición y edad”²³.

Pero hoy sabemos que ser maestro es mucho más que eso, ya lo mencionaba la Dra. Jacqueline Zapata; magisterio es el del Maestro, quien derrama sabiduría, amor –que levanta y sana²⁴.

²² JULIA VARELA y FERNANDO ALVAREZ, *Ibidem*, p. 26.

²³ JULIA VARELA y FERNANDO ALVAREZ, *Ibidem*, pp. 33-34.

²⁴ JACQUELINE ZAPATA, “*Magisterio e Infancia Mi(ni)sterio y Poesía*”, IARI ediciones, México, 2015 p. 111.

Sin embargo, esta invasión del acontecer educativo logro, como señalan Varela, separar las otras formas de aprendizaje. Desde las distinciones entre saberes y conocimiento, hasta la creación de niveles educativos. Entonces, familia, trabajo, educación quedan separados también, y el lugar donde se va a aprender, y quien enseña quedan definidos.

“De esta forma, la educación fue reducida a simple instrucción, sufriendo los primeros embates de un tipo de poder asimétrico, que la transformó en mero instrumento de control”²⁵.

Tales procesos no son ajenos a nuestra cotidianidad, hoy en día casos de este tipo siguen ocurriendo en espacios educativos de todos lados del mundo. En este texto analizaremos el caso peculiar de las escuelas Universitarias, donde esta dinámica es re-producida, bajo los esquemas que como hemos visto, tienen funciones y orígenes muy específicos.

Así, esta breve genealogía nos ayuda a entender el escenario y los actores que juegan en esta obra educativa; la escuela, los maestros y los estudiantes. Al mismo tiempo, será más fácil comprender el estado actual del acontecer educativo que vivimos. Bien dicen que “el que no conoce su historia está obligado a repetirla”, y aunque como dicho (o sentencia breve diría Cervantes) es fundamental mirar de forma crítica los orígenes de la casa que habitamos, para decidir, actuar, hacer, aquello que este dentro de las posibilidades de cada uno, para volver de este bello ejercicio un hábitat nutritivo para todos.

1.2 La educación profesionalizante y la escuela Universitaria

Teniendo clara la diferencia entre educación y escuela será mucho más sencillo comprender el papel que juegan las universidades dentro de la vida de quienes le habitan. Como mencionamos anteriormente, la universidad es el puente entre

²⁵ HÉCTOR MARTÍNEZ, *Ibid*, p. 37.

jóvenes y el llamado “mundo laboral”. Es importante extender este tema ya que nos ayudará a entender la condición que está viviendo la escuela universitaria y su relación con las y los jóvenes.

El mundo laboral (actual) es el resultado de un gran número de eventos históricos, políticos, económicos que han dado como resultado un sistema muy particular, similar al ecosistema que habitamos (nuestro planeta). Si bien, no es en sí misma una nueva esfera del ser, pues durante toda nuestra existencia hemos encontrado espacio donde desenvolvemos, las condiciones en las que ocurre en el presente son (como todo evento nuevo en la historia) inéditos. Al iniciar la revolución industrial, nuevos valores fueron incorporados a la esfera de lo laboral. Solo aumentar la producción de un producto tuvo (sigue teniendo, y tendrá) repercusiones que podemos observar en nuestros hábitos de consumo, necesidades, metas e incluso en nuestro planeta. Como diseñador de objetos, parte de mi profesión consiste en “entender” patrones de consumo así como las necesidades de los “consumidores”, con el fin de entregar a los clientes mejores productos que comprar. Tal esquema de “trabajo” se repite en múltiples áreas de labor, a causa de la era global-capitalista que vivimos, teniendo (entre tantas consecuencias) un descuido y atropello de nosotros y nuestro entorno.

Nuevos procesos, nuevos horarios de trabajo, rutinas, cambios en la alimentación, en los hábitos de sueño, de descanso por mencionar algunos. Si bien la explotación de recursos no es una característica única de nuestra época, la manera en la que se hace si lo es. Los contratos por “*outsourcing*” son una muestra de la “modernizable” que puede ser cualquier concepto. Así, a medida que la industria creció, nuevo y “más capacitado” personal fue requerido.

Aquí es donde el papel de la universidad cobra un gran peso, ya que es en ella donde termina por re-producirse el sistema que hemos construido, o mejor dicho, el que se encuentre en el poder de momento.

Actualmente la educación universitaria ha cobrado mayor peso, siendo esta una piedra angular y clave de la percepción de éxito y bienestar social. Datos al cuarto trimestre del 2020 de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), muestran que el número de profesionistas ocupados en el país es de 9.5 millones de personas. Paralelamente a la época “más profesional” de la historia, vivimos también severos casos de desigualdad, donde el 1% de la población tiene mayor riqueza (económica) que el resto, índices altísimos de obesidad²⁶ en contraste con las personas que mueren de hambre²⁷, ciudades que se están quedando sin agua potable²⁸ en contraste con compañías que poseen más que miles²⁹ (y cobran por ella). Violencia y racismo. Pobreza extrema y personas que van al espacio como pasatiempo³⁰.

¿A dónde se dirige todo el trabajo de aquellos que nos llamamos profesionistas? ¿Dónde se está desbordando toda la energía e ímpetu que la juventud tiene consigo por naturaleza? Las y los jóvenes son incansables guerreros. Ya nos lo recordaba Alicia García en el seminario “Seres Humanos Excepcionales”, -si todos los estudiantes decidieran detenerse, pararían el país- y es que alrededor de 32.9 millones de mexicanos se encuentran cursando algún nivel educativo (de 3 a 29 años de edad, 60.6% de la población)³¹.

²⁶ Nuestro país ocupa el primer lugar en el mundo en obesidad según la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura) con el 32.87% de la población padeciendo esta condición.

²⁷ Según la ONU (Organización de las Naciones Unidas) más de 20 países sufrirán de hambre aguda si no se les asiste con urgencia, entre ellas: Afganistán, República Democrática del Congo, Etiopía, Haití, Sudan y Siria.

²⁸ La UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) señala que la escasez del agua es un fenómeno natural, pero también uno inducido por los seres humanos. Cerca de una quinta parte de la población mundial (1,200 millones) enfrentan escasez de agua.

²⁹ En un reporte de México Social del 1 de Febrero de 2021, se muestra que la compañía FEMSA ocupa alrededor de 55 812 691 000 litros de agua anualmente para la elaboración de sus productos de la familia COCA COLA, otras marcas que sobre salen en este estudio son PEPSI con 32 000 963 000 litros al años, entre otros. De igual forma casos por todo el país donde grandes empresas destruyen ríos y arroyos son callados.

³⁰ El dueño de la compañía AMAZON, Jeff Bezos realizó un viaje al espacio con una duración de 11min con un costo aproximado de 28 millones de dólares según la página de Expasión.mx, viaje que se dice pretende ser accesible para todos.

³¹ Muestra un estudio del INEGI, 2020, que pese al impacto de la pandemia causada por el COVID, siguen siendo cifras muy altas.

Es aquí donde encuentro la principal anomalía de la escuela universitaria. Sin bien es creadora y participativa en la formación académica de las y los jóvenes, más que profesional, le encuentro profesionalizante. Desde su etimología la palabra “profesional” proviene del latín *professio-onis*, que significa acción y efecto de profesar o ejercer. Profesar significa aceptar y seguir voluntariamente. Así podemos entender que lo profesional es aquello que hacemos haciendo uso libremente de nuestra voluntad, nuestra fuerza en el mundo, porque queremos hacerlo, creemos en ello, lo profesamos, lo cantamos al mundo, lo gozamos. ¿Existe de verdad esta libertad en el proceso académico? De ahí mi mirada sobre lo *profesionalizante*. Son profesionalizantes aquellos procesos directivos que instruyen y determinan, que no dan cabida a la creatividad, la expresión, que olvidan los matices. Más que permitir nacer este sentir y experiencia de cada uno, se fabrica, se procesa y se distribuye. ¿Es posible decirle a un niño como divertirse, como jugar, a un joven como vivir su juventud, lo que debe sentir, pensar? ¿Podemos decirle a un ave la manera correcta de volar? José Saramago en su texto *Democracia y Universidad* dice;

“La Universidad (...) su función es algo más que enseñar un oficio, la profesión que se podrá en la tarjeta de visita y que ocupará la vida de cada persona (...) en cambio es donde el estudiante se puede convertir, con plena conciencia, en ciudadano; es el lugar de debate, por definición, el espíritu crítico tiene que florecer: un lugar de confrontación, no una isla donde el alumno desembarca para salir con un diploma”³².

Así queda claro el trabajo de la escuela universitaria; cultivar en las y los jóvenes un espíritu crítico y reflexivo, donde se piensen a ellos mismo y a su comunidad, donde su potencial creador florezca. Profesionales de sí mismos, habitantes profesionales.

Sin embargo, la mirada de Saramago no es del todo “positiva” pues para él, la escuela Universitaria no es ninguna Panacea.

³² JOSÉ SARAMAGO, “*Democracia y Universidad*”, Complutense S.A., España, 2010, pp. 35-36.

“Si está contaminada la fuente, la única posibilidad es ir al origen y resolverlo allí (...) El nacimiento del río empieza con el “A, E, I, O, U” (...) No hay solución para la Universidad si no se encuentra solución antes a los problemas de enseñanza primaria y media”³³.

De ahí la relevancia de hablar de educación antes de trabajar lo que acontece en el nivel superior, al igual que es importante hablar del hacer, antes de hablar sobre el oficio y la profesión. Más allá del nivel académico donde repercuten las distintas condiciones educativas, pensar que esta se encuentra en crisis significa que el ser humano se encuentra en crisis.

Cuando Saramago habla de las vocales, se refiere a la atención que debemos poner al lenguaje, el cual dice “está pasando por una suerte de mutaciones en que los contenidos comienzan a pudrirse ante la indiferencia”³⁴ Pensar que sólo se debe atender el hacer educativo sería un gran descuido. La manera en la que nos comunicamos (con nosotros mismos y los demás) tiene un gran impacto desde la infancia y como lo veremos aquí, en la educación superior. No saber decir es muy distinto a querer usar las mismas palabras una y otra vez, y parece que a medida que “se escala” en el ámbito escolar, se debe uno llenar de más y más cosas, decir cada vez más y mejor (valores de un origen muy específico). Más adelante ahondaremos en como el lenguaje (poético) es (posiblemente) una manera de re-sanar la relación que tenemos con el conocimiento, y como esto puede llevarnos a nuevos (y quizá mejores) destinos en el ámbito de lo profesional.

1.3 Hacer como acontecer-humano

“No te he dado, oh Adán, ni un lugar determinado, ni una fisonomía propia, ni un don particular, de modo que el lugar, la fisonomía, el don que tú escojas sean tuyos y los conserves según tu voluntad y tu juicio (...) Tú, que no estás

³³ JOSÉ SARAMAGO, *Op. Cit.*, p. 35.

³⁴ JOSÉ SARAMAGO, *Ibid*, p. 25.

constreñido por límite alguno, determinarás por ti mismo los límites de tu naturaleza, según tu libre albedrío, en cuyas manos te he confinado (...) Para que, a modo de sobreaño y responsable artífice de ti mismo, te modes en la forma que prefieras.”

Pico della Mirandola, Discurso sobre la dignidad del hombre.

“Hacer” es una de las metáforas por las que podemos comprender la *poiesis* (creación, palabra de la que hablaremos más adelante). Jaime Buigas (2012), en su conferencia sobre creatividad habla de cómo esta condición del ser (la creatividad) no puede ocurrir sin un oficio, que aquellos que son creativos son alquimistas, y trabajan con la materia. Así podemos entender como nuestro hacer es una parte tan fundamental de nosotros. Es a través del hacer, que expresamos quienes somos y nos comunicamos con lo externo, ocurrimos en el mundo. Es en este acto de creación donde ejercemos nuestra libertad, le damos “rienda suelta”, que como veremos más adelante, tiene una profunda conexión con nosotros mismo y los demás, así como el mundo que nos rodea.

De esta forma podemos entender al oficio no solo como la herramienta y el material con las que se fabrica “algo” sino también como la morada del ser. Es cualidad inherente a lo humano, perfectible, mutable. Hogar de todas las potencialidades.

Desde los orígenes de la civilización, distintos oficios particulares se han abierto (y han abierto) paso, dando como resultado una destilada fórmula que nos ha permitido sobrevivir. Seguramente (aunque nunca lo sabremos) no existía entre aquellos primeros hombres una escuela para aprender a cazar, pescar, sembrar o curtir pieles (con su matrícula y créditos a recabar), tales acciones fueron ocurriendo y perfeccionándose con el paso de los años, con el objetivo quizá de aprovechar mejor los materiales, volver las prendas más duraderas y resistentes o quizá por comodidad (la lista puede ser infinita).

La palabra “oficio” proviene del latín *officium*, compuesta de *opus* (obra), *facere* (hacer) y el sufijo *-io* (acción y efecto). Podría parecer entonces evidente que todo hacer que tuviera algún efecto en el mundo podría considerarse un oficio, pero solo aquello que ha logrado perdurar, perfeccionarse o “ser de utilidad” es lo que en la actualidad se considera un oficio³⁵. ¿En qué momento de la historia se decidió cual es o no un oficio, quienes lo decidieron? Basta con mirar las propuestas académicas de cualquier universidad para atisbar brevemente las necesidades “imperantes” que una comunidad encuentra dentro de sí.

¿Cuánto tiempo toma preparar un té? En el presente, en la sociedad de la inmediatez que vivimos probablemente sea una pregunta muy sencilla de contestar; minutos (y si se prepara en microondas aún menos). Con esto quiero traer a colación dos temas que considero fundamentales para el entendimiento y reflexión de la profesionalidad. Primero, la acelerada sociedad en la que vivimos. En su texto “Serenidad” Martin Heidegger (1955) comparte su sentir sobre lo que acontece en la sociedad y que él describe como “era atómica” donde sugiere como la ciencia es camino para una vida más feliz, y las consecuencias que dicha creencia nos ha traído. Dentro de esta búsqueda de la felicidad grandes calamidades se han abierto paso, entre ellas el visible descuido de nuestro planeta y paralelamente el descuido de nuestro hogar y por lo tanto de nosotros mismos. La necesidad de llegar más lejos y más rápido ha abrazado (de forma casi asfixiante) casi toda actividad humana; el descanso, la cocina, las relaciones, la educación, el trabajo. Hemos vuelto del tiempo un activo (un objeto) con frases como; “El tiempo es oro” en una sociedad donde no hay tiempo para nada.

Es en este mismo texto donde Heidegger sugiere una posible re-sanación a esta situación, desde una bella metáfora citando a Johan Peter Hobel donde dice; Somos plantas porque debemos salir de la tierra para florecer en el éter y poder dar

³⁵ Todo hacer tiene el potencial de convertirse en un oficio, aunque corre el riesgo de ser determinado como los que actualmente son definidos como oficio, los cuales a la vez tienen el potencial de convertirse en profesiones.

frutos³⁶, lo cual trae el segundo punto importante del ejemplo que menciono con anterioridad; preparar un té (así como todo acto de creación) es un acontecer que requiere la misma paciencia, cuidado y cariño que la vida misma. Para poder hervir una hierba, es necesario primero cosecharla (sin mencionar toda la tecnología necesaria para realizar tal acción) lo cual pide de nosotros tierra fértil, condiciones naturales necesarias para su crecimiento y nutrición. Es un milagro. Sin embargo, preparar un té no es considerado una profesión, mucho menos un oficio.

De igual (o no tan igual) forma, el oficio nos ha acompañado desde nuestros orígenes, y que poco a poco a cobrado y construido sus propias dimensiones. En su texto “Instrucciones para triunfar en el oficio” Eduardo Galeano (2015) narra una hilarante historia donde queda claro cuál es una de estas dimensiones que ha cobrado el trabajo; obedecer al que tiene el poder. Cosa que parecería broma, pero que en nuestra actualidad sigue repitiéndose, donde aquel que trabaja debe alinearse a las necesidades de para quien trabaja.

¿Cuál es entonces la diferencia entre oficio, trabajo, profesión? ¿No son todos estos haceres? ¿En cualquiera de ellos se puede desenvolver nuestra libertad? Más allá de que la misma palabra los separe y determine, dentro de la sociedad estas tres palabras son distintas y se utilizan en contextos diferentes.

La RAE define “oficio” como una ocupación habitual, cargo, ministerio, profesión de algún arte mecánica (entre otras). El trabajo por otro lado, lo defino como; acción y efecto de trabajar, ocupación retribuida, obra (cosa producida por un agente), cosa resultado de una actividad humana, operación de la máquina, pieza, herramienta o utensilio que se emplea con algún fin. Por ultimo profesión es definido como; empleo, facultad u oficio que alguien ejerce y por el que percibe una retribución. Si bien todas comparten similitudes, son distintas las ocasiones en las que se utiliza cada uno.

³⁶ MARTIN HEIDEGGER, “Serenidad”, Del progreso No 3, Alemania, 1955, p. 24.

Desde sus significaciones podemos entender como (quizá) de la palabra “trabajo” se destilan las otras al momento de ir “perfeccionando” los distintos haceres de la humanidad. Así el trabajo, como bien lo podemos apreciar desde su etimología³⁷ era una actividad de esclavos, mientras que un oficio es una práctica mucho más cuidadosa de un hacer artístico-mecánicos y la profesión una actividad de origen eclesiástico de adoctrinamiento (del cual se deriva lo que hoy conocemos como carrera). Así podemos entender como aquello que requiere fuerza (física generalmente) es trabajo, lo que conlleva una especie de alquimia, de transformación de materia un oficio y aquello que se convierte en (casi) una ideología es una profesión. Aunque, si somos curiosos, podremos encontrar todas estas características en todas estas versiones del hacer. Desde la mirada de la heteroglosía, ninguna está peleada con otra, más bien todas son puentes por los cuales transita el ser.

Sin embargo, pareciera que hoy el trabajo es la práctica de libertad, y el oficio y la profesión lo que hacemos los esclavos, donde aspiramos a volver al campo a reconectarnos con la tierra para apartarnos de la “vida de ciudad”³⁸.

María del Mar Estrada (2008) en su texto *Política desde Hannah Arendt* relata la mirada que la autora tiene sobre el acontecer del ser en la política, cómo esta gira en torno a lo que ella llama vida activa, vida espiritual, y su impacto en el mundo. Ser político desde Arendt es una facultad del ser la cual depende de nuestra libertad ejercerla. Para ello, la reflexión crítica de las distintas esferas en las que habita el ser es de vital importancia.

Cuando Arendt habla de la vida activa hace énfasis en tres palabras; Labor, trabajo y acción.

³⁷ Trabajo proviene del latín *tripallare* y esta viene de *tripalium* (tres palos). *Tripalium* era un yugo hecho con tres (*tri*) palos (*palus*) en los cuales amarraban a los esclavos para azotarlos. En Chile al trabajo le dicen “pega”.

³⁸ Una tendencia en la actualidad es la apatía por el estado y condiciones actuales del trabajo, que aunque bien fundamentada (como intentamos develar en este texto) no “debería” limitar nuestra libertad y determinar nuestro hacer.

La labor corresponde a los ciclos biológicos necesarios para la vida biológica. “En la antigua Grecia, los esclavos era quienes realizaban la labor, de tal forma que los ciudadanos quedaran libres de ella y pudieran vivir la política”³⁹ (era el trabajo de los esclavos realizar estas labores).

Trabajo dice Estrada desde Arendt, no es Político, pero abre a la posibilidad de que este ocurra. “Para Arendt, la obra de arte corresponde a esta Categoría. El artista produce objetos que quedan por largo tiempo en el mundo”⁴⁰. Es en el trabajo donde se fabrica el mundo artificial que conocemos.

Entonces, si podemos ver estas primeras dos actividades básicas del ser como cuasi residuos de nuestro instinto de preservación, es en la tercera actividad donde dice Arendt se desborda el ser; Acción. “Solo se le puede llamar acción a aquélla que se realiza con plena originalidad; y no como consecuencia de tendencias o fuerzas ajenas al actor”⁴¹ Es en el acción donde el ser humano puede ser Político. “Es la actividad del hombre en cuanto al hombre, lo cual quiere decir; en cuanto a plural”⁴². Mientras que en el laborar y trabajar se es individual, en el acción, el actuar, se es en colectivo.

Es esta mirada lo que le hace falta a las distintas formas de hacer que hemos nombrado en la actualidad como oficio y profesión. Desde que las separamos (cual Apolo y Dionisos⁴³) hemos fragmentado la naturaleza del ser. Tal división la encuentro parcialmente en el descuido de lo que Arendt llama vida espiritual, y conjuga en tres palabras; Pensamiento, Voluntad y Juicio. En cierta medida hemos separado nuestro hacer de acuerdo a la “complejidad” que esta conlleva, alejando de su hogar estas facultades de una forma casi inconsciente. Arendt opone pensamiento e intelecto. En general, el pensamiento es creador, mientras que el intelecto es mero

³⁹ M. DEL MAR ESTRADA, “Política en Hannah Arendt”, ITESO, México, 2008, p. 141.

⁴⁰ M. DEL MAR ESTRADA, *Op. Cit.*, p. 141.

⁴¹ M. DEL MAR ESTRADA, *Ibid*, p. 142.

⁴² M. DEL MAR ESTRADA, *Idem*, p. 144.

⁴³ Apolo y Dionisos son figuras de la mitología Griega que representan el día y la noche, por lo que comúnmente se les separa, incluso se les considera opuestos.

procesamiento. El intelecto se limita a conocer, mientras que el pensamiento razona. El intelecto sirve para encontrar verdades y no se diferencia mucho de las operaciones complejas de una máquina, mientras que el pensamiento da significados⁴⁴. Esto quiere decir que el pensamiento es el vehículo por el cual transitamos y re-conocemos el mundo, mientras que el intelecto determina y reproduce. Voluntad por otro lado;

“No debe estar determinada por lo que existe ni debe depender de tendencias u objetos (...) esta facultad puede hacernos trascender nuestras propias limitaciones (...) es una actividad del espíritu que puede suspender lo inmediato; lo que ella desea está más allá de las apariencias”⁴⁵.

Hoy es más que común encontrarnos “sin voluntad” para ir a trabajar, incluso se podría decir que es una moda⁴⁶ pero ¿no está mostrando esta condición un problema sumamente grave con respecto a la manera en la que se está viviendo el hacer en la actualidad? ¿Sera una falta de juicio?

Para Arendt, “la originalidad del juicio es radical –La pérdida de criterios (...) solo es una catástrofe para el mundo moral si se acepta que los hombre están en condiciones de juzgar las cosas en sí mismas, que su capacidad de juicio no basta para juzgar originariamente, que solo se puede exigirles aplicar correctamente reglas conocidas y servirse adecuadamente de criterios ya existentes”⁴⁷.

Estrada (2008) teje maravillosamente como el Juicio es la más política de las facultades de la vida espiritual, y es que es en esta donde participamos en el mundo.

⁴⁴ M. DEL MAR ESTRADA, *Ibidem*, p. 145.

⁴⁵ M. DEL MAR ESTRADA, *Ibidem*, pp. 147-148.

⁴⁶ Odiar los días lunes en la actualidad es una actividad recurrente debido a que es el inicio de la semana laboral después de un descanso de 1 o 2 días de acuerdo al esquema en el que se trabaja, siendo este día comúnmente odiado por romper o más bien retornar a las personas a un estilo de vida que no les gusta, pero en el cual nos encontramos inmersos voluntaria o involuntaria mente por diversas razones (sociales, académicas, políticas o principalmente económicas).

⁴⁷ M. DEL MAR ESTRADA, *Ibidem*, p. 148.

Sin embargo, en la actualidad es “grosero” cuestionar (crear juicios) con respecto a muchas situaciones de la vida.

Es importante mencionar que esta diferenciación entre términos no tiene el fin u objetivo de determinar cuál es o no el correcto de utilizarse tratándose del basto acontecer que es el actuar del hombre en el mundo, al contrario, al ser conscientes de las diferencias en las que cada uno de estos conceptos es introducido al mundo y su contexto, nos será más fácil discernir nuestra propia intercesión dentro de nuestro acaecer como profesionistas, docentes, o estudiantes.

Gran que-hacer deja sobre nosotros el entendimiento profundo de estas palabras, pues en la escuela Universitaria es donde acompañamos a las y los jóvenes a des-cubrir y develar su potencial profesional, así como su ingreso al mundo laboral, des-cubrir la insondable naturaleza del hacer como autentico acontecer-humano.

Capítulo 2. El lenguaje “técnico” y su posible re-sanación

El amor se vuelve polvo
El intelecto no se desquebraja.

Uno de los fundamentos del acontecer profesional es sin lugar a duda el lenguaje. No se sabe con exactitud, pero se cree que existen en el mundo alrededor de 7000 lenguas⁴⁸. Vivas, muertas, simbólicas, existen de todos tipos, colores y sabores. La creatividad humana ha alcanzado niveles insospechados para comunicar-nos todo lo que en la mente a-traviesa. Aunque bien diría el maestro Galeano (2000);

Hace unos 300 mil años, la mujer y el hombre se dijeron las primeras palabras y creyeron que podían entenderse.

Y en eso estamos, todavía: queriendo ser dos, muertos de miedo, muertos de frío, buscando palabra⁴⁹.

Es un completo milagro esto de comunicarnos entre nosotros (y más milagro es entendernos, o creer entendernos). Tan sólo la capacidad del cuerpo de hacer vibrar el aire a través de nuestra cuerdas vocales mediante la respiración y la exhalación, darles el sentido y la longitud de onda para que puedan llegar a oídos de otros (o propios) para después ser traducidos mediante impulsos eléctricos y entender cosas como; *Iximapa*⁵⁰, *Namasté*⁵¹, *oyasumi*⁵²... y bueno, todo esto que estás leyendo y escuchando en tu cabeza.

Escrito, hablado, gesticulado, percibido, el lenguaje es una parte fundamental de nuestra vida que nos permite expresarnos.

Sucede entonces que a medida que el conocimiento va cobrando dimensiones más profundas, el lenguaje con el que nos comunicamos también lo hace. De esta forma, nacen nuevas maneras de comunicarnos entre nosotros y el mundo que nos

⁴⁸ De acuerdo a datos de la UNESCO, para el 2009, 6700 “lenguas vivas” registradas hasta ahora por el instituto Lingüístico de Verano. (<https://www.gob.mx/inpi/es/articulos/dia-internacional-de-la-lengua-materna-2020-235604?idiom=es>).

⁴⁹ EDUARDO GALEANO, “*Tejidos*”, Octaedro, Uruguay, 2000.

⁵⁰ Palabra regalada por mi proveedora y amiga de la comunidad de Aculco, la Sra. Paulina, significa “No te había visto” en Otomí, la tradujo para mí después de que tenía mucho tiempo que no la veía.

⁵¹ Saludo de origen sanscrito, que significa “honrar la presencia del otro” la aprendí en clases de Yoga.

⁵² Expresión en el idioma Japonés que significa “buenas noches”.

rodea. Sin embargo, como ocurre en cualquier proceso comunicativo, cientos de cosas le afectan y de-forman.

Cuando hablamos de lenguaje técnico es importante entender dos cosas; podemos entender por lenguaje, la facultad de los seres humanos para comunicarse, el conjunto de signos orales y escritos, sonidos y gestos que poseen un significado y a partir del cual podemos abstraer conceptos. Y cuando hablamos de técnico, podemos entender todo aquello que es propio de una ciencia, un arte, una profesión o una actividad determinada.

Así lenguaje técnico hace referencia a ese mundo de significaciones y determinismos construidos dentro del marco de la ciencia, arte o profesión (oficio, trabajo o hacer).

Encontraremos que en estos “espacios” es donde el lenguaje en su honorable pero indiferente búsqueda por contribuir a nuestro “qué decir” ha sido des-figurado, teniendo como consecuencia una desquebrajamiento del saber, de la palabra, y por ende, del ser, por lo que re-sanarlo es de vital importancia.

Similar a lo que ocurre en el juego “teléfono descompuesto” donde los jugadores deben comunicar (aisladamente) uno a uno un mensaje muy específico de inicio a fin. Este juego devela la sutil pero poderosa figura que es el lenguaje. En el juego, cuando un jugador comete una ligera equivocación o hace un pequeño cambio, esto afecta por completo el resultado final, creando un mensaje completamente distinto al inicial. De la misma forma ocurre con ideas sumamente definidas, donde cualquier ligero cambio puede tener consecuencias gigantescas.

A lo largo de este capítulo encontraremos (o perderemos) alguna(s) noción(es) sobre (alrededor, por encima o a los lados de) el lenguaje, con el fin (o principio) de re-descubrir(nos) en él, auténticos seres-humanos, con la potencialidad creadora que la palabra tiene para nosotros.

2.1 Téchne, physis y poíesis

¿Cuándo comenzamos a construir todo lo que nos rodea? A veces me pregunto si el primer ser humano, al momento de levantar esa piedra, esa rama, encender el primer fuego, construir la primera casa ¿sabía lo que pasaría? Probablemente no tenga ningún sentido preguntarnos eso, sin embargo, considero que estas condiciones develan una muy poderosa realidad sobre nuestra especie; desde siempre hemos sido capaces de crear, y no solo crear desde nuestra naturaleza, sino “fuera de ella”.

Desde que nacemos somos protagonistas y parte de un maravilloso acto creador, donde nuestro hacer juega un pequeño papel. Biológicamente estamos diseñados para crear (y destruir) sin que lo tengamos que pensar racionalmente. Tan simple como la respiración (la distribución de oxígeno a lo largo del sistema circulatorio⁵³) la digestión, o el sueño. Nuestra propia naturaleza en su sabiduría abrió la puerta para mirar hacia afuera, y encontrar en el mundo otros miles de lenguajes. Entonces logramos comunicarnos con la madera y el fuego y crear una fogata. Nos comunicamos con la piedra y creamos el martillo. Fuimos el puente entre el fuego y el mineral y forjamos metales. ¿Logramos esto al ser capaces de comunicarnos con el mundo, o nos comunicamos con el mundo al ser capaces de hacer esto? Fuera cual fuera el caso, como regalo de cumpleaños (quiero pensar) de estos maravillosos haceres nos dimos la palabra⁵⁴, les nombramos.

Sería poco práctico de mi parte comparar el acontecer técnico de los primeros humanos con los de pleno siglo XXI, sin embargo todos cuentan con las mismas capacidades creadoras. Así como ocurrió el primer palo y piedra juntos, hoy tenemos

⁵³ No necesito decirle a mis pulmones que distribuyan una por una las moléculas de oxígeno que respiro, que los glóbulos rojos las tomen y se impulsen con la fuerza de los ventrículos del corazón para llevarlo a todos los rincones de mi cuerpo. Mientras lees esto, ese proceso ya paso varias veces, y estabas concentrado en estas letras, o quizá si lograbas imaginar tu cuerpo (es hermoso, ¿no lo crees?).

⁵⁴ Me gusta pensar que antes de la palabra vino el hacer, así como ahora sabemos que antes de la gallina vino el huevo (uno genéticamente alterado que dio nacimiento a la primera gallina).

cohetes que van al espacio exterior y vuelven⁵⁵, y así existirán maravillas en el futuro que hoy no imaginamos.

El hacer técnico existe desde que nos entendemos en el mundo (aunque siempre en distinta forma). Pero antes de entendernos en el mundo, tuvimos que entender el mundo, y para ello creamos una/la palabra; *Physis*, la cual se traduce como naturaleza.

Para estos primeros filósofos griegos la *phýsis* era algo esencial de las cosas, aquello que permitía que las cosas existieran y se mantuvieran existiendo, e incluía todos los fenómenos periódicos de la naturaleza, pero concebida como fuerza originante que permanece ⁵⁶.

Es muy interesante pensar como las antiguas civilizaciones miraban al mundo, y como a la par que la describían y trataban de entenderle, creían en dioses y magia. Hoy en día justificamos estas ideaciones con el simple hecho de que, para explicar lo que no podían entender se apoyaban de estas figuras míticas. Sin embargo el cuestionarse y seguir investigando es lo que lleva (posiblemente) a lo que eventualmente se convirtiera en la *techne*.

Para designar el proceso por el cual el pensamiento del hombre podía manejar las ideas y las categorías que le daban un conocimiento de esa *phýsis* utilizaron la palabra *τέχνη* (*téchnē*) –traducida por los escolásticos como “arte” o “técnica”, y de ahí su uso actual–⁵⁷.

⁵⁵ En su cuento “Pier Menard, Autor del Quijote” el maestro Borges (1939) creo un escenario de lo más singular para la imaginación, donde Pier Menard, después de una muy específica carrera profesional, se propone escribir el Quijote “tal cual”. En este cuento se devela la magnificencia de lo circunstancial. Para el protagonista, re-crear el Quijote es una tarea mucho más difícil que para Cervantes (aunque para tal hazaña solo le haría falta la vida eterna como dice el autor) a causa de las múltiples situaciones que tendría que revivir. Más aun, después de lograrlo, este nuevo Quijote tendría por completo otras significaciones. De igual (o no tan igual) forma, proponernos re-crear esa primera herramienta el día de hoy puede llevarnos a entender las diferencias (o similitudes) que tiene el acontecer técnico.

⁵⁶ YIDY PÁEZ, “*Phýsis, Téchnē, Episteme: Una aproximación Hermeneutica, Universidad del Norte*”, Colombia, 2014, pp. 41-43.

⁵⁷ YIDY PÁEZ, *Op. Cit.*, pp. 43.

¿Son en verdad la técnica y el arte cosas a parte? Si bien el ejercicio crítico del lenguaje las separa, podríamos decir que de origen, ambas son similares, pero al igual que antes, es más el acontecer social lo que las separa, su alcance, su función o quizá su re-presentación en el mundo. Sin embargo, una cosa queda clara con el acontecer de la *téchne*, éste se volvió un “dispositivo” habitual. Carlos García Gual (1983) traduce los 53 tratados hipocráticos (*peri technes*) como;

Sobre la Ciencia Médica con un sentido similar, para Heidegger (1978), en Arte y Poesía, *téchnē* connota un “saber que significa haber visto en el amplio sentido de ver; es decir, percibir lo presente en cuanto tal”⁵⁸.

Comprender y hacer uso de la técnica en un sentido amplio y profundo de la palabra implica saber(se) en el mundo. Así podemos entender cómo, de origen, el conocimiento técnico es una mirada al interior, un viaje de descubrimiento que comienza con uno mismo, auténtica poesía. De esta forma, increíbles aportaciones ocurrieron y siguen ocurriendo; desde el entendimiento más amplio de cómo funciona nuestro cuerpo, hasta como se mueve el cosmos a nuestro alrededor. Sin embargo, por razones, técnica y poíesis fueron separadas.

Caso similar es el de Apolo y Dioniso⁵⁹, quienes representan una de las más grandes dicotomías de la historia; el día y la noche, el sol y la luna. Apolo el Dios Sol se relaciona con el orden, el pensamiento y la razón. Por otro lado, Dioniso, el Dios del vino, se relaciona con la noche, la poesía y el desosiego. Este tipo de pensamiento (dicotómico) permea amplias gamas del ser, desde lo que entendemos como bueno y malo, hasta la misma realización de nuestro ser (ser o no ser; si o no).

⁵⁸ YIDY PÁEZ, *Ibid*, p. 44.

⁵⁹ Herbert Marcuse (2010) habla de estas figuras en su texto *Eros y Civilización*, metaforizando sobre las figuras de la racionalidad y el eros, poesía y pensamiento, siendo estas históricamente separadas (puestas aparte) como parte de un mecanismo de dominación, p. 151.

Para Aristóteles, el saber práctico se dividía en dos tipos; Praxis y Poíesis. Por un lado a la *Praxis* le relacionaba al acontecer ético humano, como un devenir interior, y por el otro la *Poíesis* tenía que ver con la creación, el hacer técnico-artístico, producción.

Alfonso García Marqués⁶⁰ (2018) narra las máximas trascendentales que le dan sentido a este hacer. Tales máximas eran; Verdad, Bueno y Bello. Quedando así determinada la práctica, siendo ésta parte de un proceso natural donde todo aquello que no entrara en esta categoría fuese considerado como “otra cosa”. Entonces, si es a través de la palabra que entendemos al mundo y le damos forma ¿no es ésta una limitante para aquello que aún no es nombrado (lo nuevo, lo que está por nacer)? Y de ser así, ¿No está “deteniendo” el potencial dentro de las múltiples facetas y aconteceres donde se desborda el ser, incluyendo la profesión?

De ahí la imperante necesidad de re-sanar el lenguaje, quizá, desde su misma inmensidad, esa que fue olvidada y separada dentro de lo poético. Descubriremos cómo, *praxis* y *poíesis*, al igual que *téchne* y *physis* nunca han estado separadas, así como su posible re-sanación.

2.2 El lenguaje poético

Hablar del lenguaje poético es un viaje de ida que no aparenta tener retorno. Grandes maestros han hablado al respecto del tema sin llegar a una conclusión, y tal vez no podría ser de otra forma. Antes de escribir un libro de poesía el maestro Lorca dice en su prólogo “Yo no sé lo que es poesía” lo cual considero es una de las formas más bellas de convocar el inefable poder de la poesía ¿Quién podría decir lo que es? Carolina Ríos, narra cómo en su clase junto a los maestros de talla pequeña del jardín de niños Luz Ma. Serradel, jugando a crear un diccionario, decidieron dejar en blanco, en vacío, la palabra poesía.

⁶⁰ ALFONSO GARCÍA, “*Theoría, praxis y póiesis en Aristóteles*”, Programa Eidos, España, 2018.

En contraste, podemos encontrar en el texto *El arco y la Lira* de Octavio Paz (1956) un majestuoso desfile de metáforas que si bien, todas expresan el potencial de este bello acontecer, ninguna es en sí misma es una definición, algunas incluso siendo contradicciones. Es por completo cuestionable hablar de poesía y tratar de llegar a una conclusión, porque es un lenguaje que en sí mismo es cuestión, metamorfosis, cambio.

El lenguaje poético es en sí mismo in-definible⁶¹ por lo que sólo a través de él se puede hablar de la verdad (pues al igual que ésta, se encuentra en constante fuga de sí mismo).

Para entender el juego⁶² del lenguaje poético en este ejercicio crítico, nos apoyaremos de diferenciar algunas palabras. Poética, poesía y poema. Ya decía Octavio Paz “No todo poema –o para ser exactos: no toda obra construida bajo las leyes del metro- contiene poesía”⁶³ en un titánico esfuerzo de aclarar una de las grandes construcciones que hemos creado, ya que como ejercicio lírico, el poema tiene ya sus métricas y reglas (juego) que no necesariamente es poesía. Así continua;

“Cuando –pasivo o activo, despierto o sonámbulo- el poeta es el hilo conductor y transformador de la corriente poética, estamos en presencia de algo radicalmente distintos: una obra. Un poema es una obra. La poesía se polariza, se concreta y aísla en un producto humano: cuadro, canción, tragedia. Lo poético es poesía en estado amorfo: el poema es creación, poesía erguida (...) la poesía no es la suma de todos los poemas. Por si misma, cada creación poética es una unidad autosuficiente. La parte de todo. Cada poema es único, irreductible e irrepetible”⁶⁴.

⁶¹ En su contradictoria naturaleza con la palabra, se acompaña de ella para develar mundos.

⁶² Entendamos por juego un serio acontecer que no es serio. Un poema en sí mismo, así como el ave que canta sin saber que canta, el niño juega sin saber que juega. Jugar como lo develan los maestros de talla pequeña, es poner tu vida en lo que estás haciendo, y no en otra cosa, con toda la atención del mundo pero sin las miles de complicaciones. Ahora bien, un juego como la sociedad, tiene reglas, lo cual nos ayuda a enmarcar de mejor forma cualquier fenómeno, de ahí su vital importancia crítica en este ejercicio.

⁶³ OCTAVIO PAZ, *“El Arco y la Lira”*, Fondo de Cultura Económica, México, 1956, p. 4.

⁶⁴ OCTAVIO PAZ, *Op. Cit.*, p. 3.

Hablar entonces de un lenguaje poético es hablar del lenguaje de las palabras dichas por seres libres y creadores. ¿No debería ser (deber no como imposición, sino como verdadera faena de vida) este lenguaje la base de nuestro acaecer como profesionistas? Supongo que de alguna forma agradezco que no sea así. De lo contrario, hoy tendríamos retículas con clases para aprender a escribir un poema en prosa perfecta, aprender a hacer o a diferenciar entre lo que es o no poético.

¿De dónde nace este poder creador? Ya mencionábamos brevemente como Jaime Buigas (2012) habla de la creatividad como una condición humana “Para ser humano hay que ser creativo”.

Más adelante ahondaremos en esto de “ser humano”, por ahora podemos ser el hilo conductor entre estos distintos autores para entender que, dentro de todo ser se encuentre el insondable potencial de crear poesía, incluso pensar que por ser humano se es poesía.

Esta misma idea puede ayudarnos a entender cómo, lo que es, es poesía, pues quedarnos en lo humano como lo único formidable de constituirse poema sería corto. Las olas del mar, el piar de las aves, las frutas, el sol, son poesía pura. Así, la suma/orquesta de todo esto constituye el más grande y bello acontecer; lo poético. Ahora, como hablamos de lenguaje (como ese juego de símbolos y reglas) podríamos creer que sólo se reduce a aquello entendible y digerible (las estructuras gramaticales) que sólo podemos hablarlo a través de las palabras que nos enseñaron o los demás idiomas que aprendemos, pero, dentro de nosotros ya se encuentra el lenguaje de la totalidad, el idioma del creador; la vida misma.

Decía un gran pensador que “si los leones hablaran, no les entenderíamos”⁶⁵. Entre quienes hablamos el mismo idioma nos cuesta entendernos (incluso con

⁶⁵ En 1953 el filósofo austriaco Ludwig Wittgenstein propuso en su libro de investigaciones filosóficas, entre otras cosas, que si los leones pudieran hablar, no los entenderíamos. La lógica de Wittgenstein es sencilla: la manera en que hablamos nace de cómo vivimos, nace de nuestro mundo. Un león vive una vida muy diferente a la de un humano, entonces –razona el filósofo- incluso si este hablara español, no podría haber conversación alguna entre nosotros. (de <https://www.lafronteracolombia.com/si-los-leones-hablaran.html>).

quienes compartimos la vida). Así encuentro dentro del lenguaje poético un “no entender” como parte del mismo. Un hacer que no hace (o como lo describiría el Tao wu-wei). Pues si bien el “intelecto” o entendimiento de las cosas puede verse limitado por los sentidos (o incluso lo que creemos saber hasta el momento) ese otro lenguaje intuitivo y natural de la vida que tenemos dentro, sabe⁶⁶.

¿Es posible nutrir nuestro lenguaje poético, así como nutrimos nuestros idiomas? Definitivamente, y no necesariamente de la misma forma que lo hacemos con las palabras (de hecho ahí encuentro su mayor riqueza) y como metáfora de poema, que es único, cada ser tienen la posibilidad de hacerlos desde sus propias maneras únicas.

Juan de Dios Martínez Lozornio (2015) en su texto *Tiempo e Imagen en Gaston Bachelard y Henri Bergson*⁶⁷ contrasta y devela la postura de ambos filósofos sobre la intuición y la conciencia como pilares fundamentales de la imaginación. Ambas posturas se nutren la una con la otra, creando una gran sinfonía de la imaginación; acción de la mente (que es distinto a sólo imaginar; imagen mental) conciencia extendida o forma desarrollada de la intuición (desde Bergson) un clarooscuro donde el poeta vive, una metáfora que supera a la propia metáfora; intuición reveladora (desde Bachelard) y es nutrida (o no), fraguada en el calor del instante (el instante poético) donde pareciera ambos autores difieren, sin embargo concilio un punto intermedio entre ambos donde este instante puedo o no durar la eternidad.

Así imaginar (como autentico acontecer creador) es hacer poesía. A donde nos puede llevar la imaginación depende de cada uno, ya que cada quien pone sus propios límites. La imaginación poética, como lenguaje (o lenguaje poético) devela mundos y crea universos.

⁶⁶ Saber que no sabemos es uno de los más bellos conocimientos, que por distintas razones en la actualidad se menosprecia o se encuentra inútil.

⁶⁷ JUAN DE DIOS MARTÍNEZ, *“Tiempo e Imagen en Gaston Bachelard y Henri Bergson”*, Valenciana vo. 9 no. 17, México, 2016.

Así, acompañados de la imaginación como cómplice de nuestra locura⁶⁸ es posible reconciliarnos con nuestro lenguaje, y dicho de otro modo, nutrirle de miles de formas, formas que le permitirán crecer, de-formarse inconmensurablemente. Desde ahí es posible, hermanar la separada experiencia de la inexperiencia, la sanidad y la locura, la vida y la muerte, ser profesional y novato, racional e irracional⁶⁹, pues es en esta dimensión donde la palabra devela su potencial inefable.

De ahí que me apoye de la (in) formidable⁷⁰ naturaleza de la palabra (poética), y así un par de zapatos se vuelven la metáfora perfecta.

Mis Zapatos

Tengo este par de zapatos.
Un par cómo muchos otros pares que tengo.
Todos tienen la misma forma.
Todos son del mismo color.
Pero cada uno es distinto.
Me provoca cosas diferentes.
Me ayudan de maneras singulares.
Con todos puedo hacer todo lo que quiera.
Puedo caminar, correr, escalar, saltar.
Pero te confieso...

⁶⁸ Hugo Hiriart (2015), en su texto El juego del arte, habla de la imaginación desde como la define Santa Teresa; La loca de la casa.

⁶⁹ Cuando un valor no puede ser expresado por la razón entra lo irracional. Así, mediante la expresión de un símbolo (comprensible) traducimos aquello que no podemos entender. Por ejemplo, " π " es el símbolo que traduce la irracional relación entre la circunferencia de un círculo y su diámetro. Pensar en la existencia de símbolos que digan lo indecible me hace pensar que realmente no hay nada no dicho, es decir, que no existe lo indecible... No, todo lo contrario... Pensar que podemos decir lo que no entendemos es solo otra forma de descubrir todo aquello que no podemos entender.

⁷⁰ "Informidable" palabra compuesta del sufijo in que juega con más letras de formidable, haciendo referencia a la indescriptible forma de lo a-morfo (pero que sigue siendo descrito) y al significado coloquial que denota aquello que es extraordinario.

Cada par me hace sentir más cómodo en algo
Con unos me acomoda saltar
Con otros caminar
Con otros descansar.
Cada par es único.

A veces los dejo regados por la casa.
A veces, y sin darme cuenta los combino.
Hay veces incluso que olvidó ponérmelos
O decido no hacerlo.

Últimamente he notado que algunos los dejé olvidados.
Hace unos días encontré los que usaba de niño.
Ahora están rotos y desgastados, seguramente de tanto usar.

De niño, solo tenía un par.⁷¹

2.3 La faena de ser-humano

¿Qué significa esto de ser humano? Muchos autores ya han abordado este tema de muchas formas (desde la biología, la filosofía, la poesía) y como bello acontecer que es la mirada de cada uno, encuentro belleza en todas. Es importante detenernos a reflexionar sobre este tema por la simpleza de su complejidad.

Juan Malda nos narra la hilarante y profunda ideación de los griegos sobre el hombre; “*zoon logon politikon*” es decir un “*zoon*, animal, *logon*, pensante, *politikon*, que vive en polis”. La historia detrás de esta breve y profunda definición viene de un largo análisis reflexivo de quienes somos. Malda explica como los griegos

⁷¹ Como espero se logré apreciar más adelante, la infancia es uno de los puentes por los cuales se puede acceder al lenguaje poético, pues son los niños y niñas de este mundo, auténticos maestros de vida, portadores del lenguaje dividido que es su propia existencia, y quienes vienen a recordarnos tal maravilloso don del cual todos somos acreedores.

encontraron en nuestra especie similitudes con los demás seres del mundo, siendo los otros también animales pensantes y lo único que nos diferencia es vivir en *polis* (aunque otra especie también hace lo mismo, aparentemente mejor que nosotros; los bonobos o chimpancé pigmeo⁷² son un ejemplo de ello). Desde este tejido entonces, como seres pensantes que habitan esta tierra podríamos decir que no somos distintos a los demás seres.

Pero ¿es eso lo que significa ser humano? Es decir, ¿no vivir en *polis*, no pensar y no estar vivo te hace no ser humano? Entre más indagamos en este tema encontraremos que hay más y más zonas grises y dificultades que nacen a partir de estas determinaciones. Si nos fuéramos por el lado biológico, pensar que un ser humano tiene ciertos órganos, ciertas extremidades ¿Quiénes no lo poseen no son humanos? Ciertamente el definir lo que es un humano, determinarlo, limita su totalidad, es decir, decir que es, significa decir todo lo que no es.

Cuando hablo de la faena de ser humano, no me refiero a un trabajo que sólo pueden hacer los humanos, sino al trabajo que significa ser humano.

La palabra “faena” proviene del latín “*facienda*” que significa “cosas que hay que hacer”. El mismo origen tiene la palabra “hacienda”, por la cantidad de cosas que se deben hacer para mantener grandes casas con vastas extensiones de campo. En nuestro país en la actualidad, hacer la faena es una actividad que implica trabajo de campo, es decir, “limpiar” la tierra. En las escuelas de ciertas localidades cada semestre antes de empezar las clases se reúnen los padres de familia para hacer faena en la escuela, dejarla lista para que los niños puedan tomar clases y usar el espacio de forma segura.

⁷² Juan Malda narra como los Bonobos (una especie de Chimpancé), cuando alcanzan cierto número de habitantes en sus grupos, los más grandes se van a buscar un nuevo grupo, es decir, conocen los límites en los que su entorno puede soportar la cantidad de habitantes, y toman decisiones de acuerdo a ello. A diferencia de nuestra especie que difícilmente busca mecanismos para vivir en armonía con su entorno.

Así, la faena de ser humano significa, el trabajo y preparativos que hay que hacer para que florezca lo humano. ¿Qué significa esto? Todo lo que dentro de nuestra imaginación-creación entre. Cada individuo (cada ser-humano) viene a este mundo con tal tarea, descubrir, develar su propia faena como nuevo integrante de este mundo. Y es que pareciera contradictoria la tarea de hacer la tarea, pero es ahí, en el encuentro con nuestro hacer que podemos vislumbrar con claridad nuestro propio trabajo, nuestro oficio personal, ser uno mismo.

2.4 Breve ensayo de ética

“Escucha, hijo mío, dijo el demonio
Poniendo su mano sobre mi cabeza...”

Edgar Allan Poe, Silencio

¿Dónde ocurre lo humano? En el mundo, en la tierra, en los distintos lugares donde el ser habita. Para ello tenemos una bella palabra que nos traduce este devenir; ética.

En nuestra sociedad una de las formas más populares que ha cobrado esta palabra es en la llamada “ética laboral, ética empresarial y ética profesional” pero ¿son en verdad éticas estas éticas? En ellas se plantea con alta claridad valores, métodos y fórmulas para operar “correctamente”, lograr objetivos y alcanzar metas. Tal es el caso de la compañía FEMSA, quienes abiertamente comparten su “código de ética” donde con toda apertura dejan claro sus objetivos como empresa que justo se alinean con ese formato. Las éticas laborales y profesionales por otro lado suelen ser más variadas en cuanto a su lenguaje, y dependen justo de la empresa o lugar donde se radique. Hablar del sueldo por ejemplo es algo “mal visto” dentro de una empresa (hay algunas que incluso lo prohíben). La exclusividad, discreción son otro valor común dentro de algunas empresas, algunas incluso impiden que tomes un puesto similar en un cierto número de años para evitar “filtraciones” de información.

Para responder si estas éticas son éticas, necesitamos dar un paseo por el largo camino que ha trazado el estudio y entendimiento de esta palabra a lo largo de

nuestra historia, comenzando por el origen de la palabra. Ética proviene de la palabra en latín *ethos* la cual;

“Posee dos acepciones: por un lado quiere decir hábito, costumbre, y es predominantemente con este significado que se desarrolla la comprensión ética de Aristóteles. Por otro lado, significa lugar de habitación, lugar de residencia del hombre, concepción que encontramos en Heráclito”⁷³.

Por otro lado, en su libro “Ética para Amador” Fernando Savater (1991) describe gentilmente (como un padre a su hijo, literalmente) la relevancia del prestar atención al acontecer ético. Utilizando ejemplos muy sencillos y metáforas amigables describe a la ética de forma que su hijo la note y le interese reflexionar. Así Savater dice;

“Hay cosas buenas y malas para la salud: es necesario saber lo que debemos comer, o que el fuego a veces calienta o quema, así como el agua puede quitar la sed pero también ahogarnos”⁷⁴.

Sugiriendo abrir bien no sólo los ojos, sino todos los sentidos, siendo crítico entre lo que hace bien y mal para la salud. Elegir es uno de los tantos devenires a los que nos enfrentamos cotidianamente, y es en esta posibilidad de actuar/responder⁷⁵ donde ocurre el bello acontecer ético. Entonces ¿se es simplemente ético por naturaleza? Savater mira este acontecer como uno donde ocurre y discurre la libertad y dice;

–Existen muchas fuerzas que limitan nuestra libertad, desde terremotos o enfermedades hasta tiranos. Pero también nuestra libertad es una fuerza en el mundo. Nuestra fuerza-⁷⁶

⁷³ LUIS CÉSAR SANTIESTEBAN BACA, “La ética del “otro comienzo” de Martin Heidegger”, Diánoia, México, 2004, p. 80.

⁷⁴ FERNANDO SAVATER, “Ética para Amador”, Ariel, España, 1991, p. 16.

⁷⁵ SadhGuru (2020) en su libro Ingeniería Interior, explica como nuestra capacidad de acción (actuar) es limitada, en cambio nuestra capacidad para responder (ser responsable) es infinita, de ahí la propuesta a ampliar el actuar con responder/responsabilizarse.

⁷⁶ FERNANDO SAVATER, *Op. Cit.*, p. 23.

Para vivir profundamente la ética debemos habitar(le), hacer “uso” de ella, de nuestra libertad.

Es importante entonces sumergirnos en esta otra palabra que se une al esfuerzo de des-cubrir el *ethos* de la ética; libertad. Durante mis estudios en la maestría, así como durante mis clases con mis jóvenes maestros en la universidad me pregunto con frecuencia ¿definir la libertad no es determinarla, y por tanto darle fin? Es decir, entre más se estudia la libertad ¿no nos alejamos más de ella? Esta situación me recuerda al estado inefable de la poesía y la imposibilidad de definirla. ¿Qué decir entonces de la libertad? En una entrevista realizada a Michel Foucault, podemos leer lo siguiente:

Yo no digo que la ética es el cuidado de sí, sino que en la antigüedad la ética como practica reflexiva de la libertad ha girado en torno a este imperativo fundamental; “conócete a ti mismo y cuida de ti”⁷⁷.

En esa entrevista Foucault habla (entre tantas cosas) de la libertad como una práctica donde la verdad (o juegos de verdad) junto con las relaciones (de poder) tienen un peso fundamental en el acontecer ético de las personas. No se puede ser ético si no se es libre, al menos desde la mirada de los griegos, pues solo los hombres libres tenían la posibilidad de hacer y vivir con plenitud su hábitat (la polis). Al mismo tiempo, no se puede vivir con plenitud si no se reflexiona la verdad, o mejor dicho, las múltiples verdades que se construyen dentro de una sociedad. Por último, estas relaciones (individuales o grupales) se construyen alrededor del poder, que no dominación; son parte de la naturaleza de todo ser. Entonces podemos decir que la ética como práctica de libertad es ontológicamente primera con uno mismo, y por consiguiente con el otro.

⁷⁷ H. BECKER, R. FORNET, A. GOMEZ, M. FOUCAULT, La ética del cuidado de si como practica de libertad, diálogo, 1984, p. 261.

Sin embargo, esta figura siempre se ha transfigurado, creando relaciones de lo más adversas. Desde lo que narra Foucault, cuando existe la dominación desde un lado en una relación (personal o grupal) el desequilibrio le corrompe. Más allá de que esto sea bueno o malo⁷⁸ de-forman la inmutable condición del ser. Para ello Foucault cita el ejemplo de los pueblos, que oprimidos por un dictador se levantan en armas. A esto el llama una práctica de liberación, pues a diferencia de la libertad son parte de un camino que lleva a, y no necesariamente son prácticas de libertad. ¿Cómo podemos diferenciar entre verdades, las propias, las inventadas y las que el mundo nos regala? Dice Foucault “Cuidar de si es equiparse de verdades, es ahí donde la ética se liga al juego de verdades”⁷⁹. Equiparnos de verdades y cuidar de uno es cuidar de los otros.

Si hablamos entonces de que la ética, como acontecer de vida, puede ser el ejercicio crítico y reflexivo de la libertad, que es cuidar de uno, y por tanto de otros, entonces podríamos decir que las formas en las que se desenvuelve algunas de las éticas contemporáneas no son del todo éticas. Es como si dentro de nosotros existiera un miedo a ser libre, donde necesitaríamos de un pastor como lo necesita un rebaño⁸⁰. Así podemos entender nuestro *ethos* actual, como uno que re-produce valores que más que estar alineados con la vida, lo hacen con ideaciones repentinas que tienen metas y objetivos que sólo benefician a algunos (entonces si están alineados con la vida de algunos, y más que vida es un “estilo de vida” muy específico, uno de derroche y despilfarro (insostenible).

Pensar que dentro de las universidades preparamos a los jóvenes para adentrarse a un mundo que no está hecho para ellos es un acto atroz. Vivimos la era de la auto-explotación. “Ahora uno se explota a sí mismo figurándose que se está realizando”⁸¹. El auto empleo es una de las condiciones actuales en las que vivimos,

⁷⁸ Friedrich Nietzsche (1887) en su libro, la genealogía de la moral, en el primer capítulo, debela la historia y consecuencias de la fabricación de los conceptos bien y mal, como parte de un sistema de control.

⁷⁹ H. BECKER, R. FORNET, A. GOMEZ, M. FOUCAULT, Op. Cit., p. 276.

⁸⁰ En el texto, del poder pastoral al poder sin pastores de Serio Ortíz Leroux (2019), se nos revela como la figura del pastor como guía “mesiánico” es una de la más antigua y poderosa de nuestra civilización.

⁸¹ BYUNG-CHUL HAN, Nota obtenida del diario El País, en la edición del 7 de Febrero del 2018, Barcelona

algo así como ser tu propio jefe. Lo interesante de esta situación es el lenguaje, pues es así como se comparte. Ahora es uno mismo el que se exige y somete. Se ha eliminado al otro de la figura pública de trabajo ¿Qué le depara a una sociedad individualizada?⁸²

No cabe duda que hacer uso de nuestra libertad es un trabajo por demás cansado, que no solo toma tiempo de reflexión sino tiempo de acción. Pero algo falta. El cuidado y estudio, aunque bien intencionados, no pueden florecer sin la energía creadora que solo puede devenir de la más pura de las fuentes del ser; el amor. Dario Sztjnszrajber dice muy *a doc* a la época –el amor es an-económico, no se gana en el amor, se pierde-⁸³ y me parece de lo más necesario en nuestros tiempos. Hace falta perder un poco, olvidarnos por un rato de esa mirada voraz de querer ganar todo el tiempo, a cualquier costo. Una ética que se encuentre dentro de la extrañeza del otro, que vaya más allá de lo habitable.

Durante mis cursos de Ética y sustentabilidad para el diseño, donde me comparto con otros jóvenes diseñadores de la escuela de Bellas Artes, pro-curo abrir el tema de la ética como un acontecer crítico dentro de la profesión de cualquier individuo (sea este un diseñador, un maestro, cocinero o cualquier otro hacedor) pues nuestro hacer tiene un pacto en el mundo (interior y exterior). En esa misma asignatura, escribí para ellos lo siguiente como parte de un ejercicio reflexivo de la ética en forma de carta, donde cada quien podía decidir a quién escribirle (real, o ficticio, presente o pasado) y cerrar-abrir lo visto en la clase⁸⁴:

A mis jóvenes maestros.

¿Por qué ya no se escriben cartas? Supongo que por lo tardado y complicado que es el sistema de correos, aunque siendo justos, creo que nos escribimos más que nunca

⁸² Esta condición es anterior a lo que acontece en la sociedad a causa de la cuarentena por el COVID, aunque esta vino a agravar la situación.

⁸³ DARIO SZTJNSZRAJBER, Entrevista en Mephistoles A24, 2018.

⁸⁴ No podría no agradecer al Maestro Oscar Olvera, quien gentilmente me compartió (y comparte) bellas formas de dialogar con las y los jóvenes el bello acontecer del pensamiento.

(por Whatsapp, Facebook, Instagram o cualquier "red social"). Creo que lo que me gusta de una carta es su solemnidad, su extensión, su compromiso con tratar de decir lo más. No es que esté en contra de lo corto e inmediata que es la comunicación de los medios actuales (al final se puede ser profundo y solemne en cualquier formato) pero creo que esa condición (la inmediatez) nos ha vuelto... desesperados, hambrientos, ansiosos. Te diré esto antes de entregarte esta carta, pero espero la puedas leer con un café (un té, o la bebida de tu preferencia) por la mañana (o en tu momento favorito) en la comodidad de tu sofá (o el lugar que prefieras). Que maravillosa época vivimos ¿No? Podemos tomarnos las cosas con calma. Podemos cultivar en nosotros serenidad, paciencia. Aunque sé que allá afuera (fuera de estas letras) seguro pasan mil cosas que atender y trabajar, pero por ahora, por lo que dure está lectura, te regalo este tejido (texto viene de latín *textum* que significa tejido) para que te abrigue, te abrace o al menos eso deseo de esta carta.

No sé si lo sabías, pero "Alumno" proviene del latín *a-lumus* (alimentar), que bien podría entenderse como "sin luz", por la forma en que se trata a las personas, consideradas, carentes de inteligencia y saber. Dice el maestro Galeano que somos un mar de "fueguitos", y que hay de todo tipo. Tal vez te pasó como a mí, que "te hicieron creer" que no sabes, que eres alumno, que debes quedarte callado, escuchar y repetir lo que te dicen. Pero no es así. Por razones la juventud fue catalogada y determinada (como casi todo en el mundo) como algo que debe "abandonarse" incluso que es perjudicial. Tan claro como lo es el caso de la Niñez -uno de los momentos más bellos del ser, que más allá de gozarse pareciera que los adultos estamos ansiosos por dejar de serlo, madurar, y volvernos productivos para la sociedad. La vida conoce sus propios tiempos, no hay que ser impaciente, a todos los días les llega la noche sin necesidad de hacer nada. Haciendo las paces con esta determinación que hemos hecho, ser joven es un regalo maravilloso, uno que podemos llevar siempre en el corazón, pero que en nuestros cuerpos (nuestra naturaleza) poco a poco se va fugando de nosotros.

Los maestros jóvenes como tú son muy importantes, vienen con el potencial y la energía que aquellos "más vividos" van perdiendo (por el paso del tiempo o

cualquier razón). Me atrevería a decirte que tienes en ti una maestría que entre más se aprende se va perdiendo; el no saber. Ser maestro de no saber es algo mucho más importante de lo que parece.

Entre más se sabe (o se cree saber) uno se va volviendo más rígido, estricto, cerrado. Cuando no se sabe, nos convertimos en exploradores, todo es maravilla porque todo es nuevo. Perderse se vuelve una aventura porque no hay lugar o meta que alcanzar. Es en el no saber dónde se aprende. Disfruta tu efímera maestría en no saber, que poco a poco se ira escapando de ti. Qué condena más grande, vas a aprender incluso si no quieres. Lamento ser yo quien te dé esa noticia. Así como se deja de ser niño se deja de ser joven, y entonces se deja de no saber. Pero quédate tranquilo, que siempre se puede volver a ello, si así lo decides.

Si aun así decides aceptar la condición de alumno en ti, espero también la disfrutes. Siendo honesto no deseo vivir en luz todo el tiempo, eso sería enceguecedor y supongo que no tener luz te lleva a buscarla. Con esto trato de decirte (y decirme también) que hay que ser flexible con lo que decidimos creer. De ahí la importancia y estudio de la ética. No es que quiera enfatizar aún más, después de todas las charlas que hemos tenido al respecto, pero sin duda es un tema que me apasiona y me importa. No ser crítico con nosotros mismos (mirar nuestra propia ética (nuestro habitud interior) puede llegar a tener (creo) severas consecuencia. No hablo de consecuencias como algo malo (recuerda que Nietzsche nos enseñó a reflexionar más allá del bien y el mal) sino como algo consecuente, es decir, que le sigue. Si no regamos nuestras plantas estas se secarán. Bien decía Savater “hay formas que dejan vivir y otras que no”.

Si estás haciendo algo que te lastima, puedes dejar de hacerlo, tienes el poder de hacerlo. Eso te ayudará a despertar, prender (iluminar con ese bello fueguito que eres) tu conciencia. Desde ahí es posible mirar el mundo, y participar en el despertar de otros pero ¡ojo! estoy diciendo participar en el despertar de otros, más no despertarlos, eso es deber de cada uno (cuando era niño mi mamá me despertaba, a veces con mucha más energía de la que estaba listo a recibir y eso me hacía despertar

en ánimos no muy sincrónicos conmigo mismo, si vas a despertar a alguien, ojalá sea de forma gentil, amable y en armonía con el otro). Supongo que por eso me tomo de la forma que me tomo mi tarea como maestro (eso y el hecho de que no soy un reloj despertador). No es mi intención darte una pastilla para que salgas de la matrix (si no has visto la película matrix detén tu lectura ahora mismo y ve a verla, vas a entender este renglón de otra forma) pero sí te quiero acompañar (si así me lo permites) a encontrar el agujero del conejo blanco, atravesarlo juntos y ver a donde nos lleva. La vida es mucho más complicada que estar o no estar, ser o no ser (que me perdone Shakespeare) pero que ridículo pensar que puedes no ser, porque ERES todo el tiempo. Si vivimos o no en Wonderland (si la ética es de una forma o de otra) tenemos el poder de transformarlo, transformar-nos. Eso significa para mí ser humano y que regalo más grande (y que enorme tarea). “Quemaré el Partenón por la noche para no levantarlo nunca” dice Lorca. Hay que estar dispuesto a destruir lo que construimos. Dejarnos de idolatrías y de levantar monumentos a ídolos. Así, después de todo esto que te digo también te diré que no me creas, que dudes de mí, porque puedo estar equivocado, porque es un poco mentira todo esto, y porque yo también sigo aprendiendo (y desaprendiendo).

Querido amigo, ¿Por qué ya no se escriben cartas? Ahora pienso que es para que no nos detengamos a pensar palabra por palabra, tomar un café mientras leemos en el parque, ni esperemos una respuesta. No me lo tomes a mal y que me perdone la modernidad, pero esto para mí no se parece en nada a mandarte un *whats* (como las clases virtuales no se comparan con las presenciales, pero sí, toda tiene lo suyo). Un “*whats*” lo escribimos en el baño mientras hacemos “popó” ¿Qué te dice eso sobre lo que escribimos? (que a decir verdad también está interesante, es decir, la digestión es un proceso maravilloso) Escribir es un acto de rebeldía. Cuando éramos niños nos enseñaron el “ABC” sin siquiera imaginar que podríamos acomodar las letras en estas formas. ¿Qué pensaría mi maestra Lulú (quien me enseñó a leer y escribir) de esto que hago ahora? ¿Me hubiera enseñado sabiendo que iba a retar todo lo que leía e incluso lo que yo mismo escribo? Yo espero que sí, así como yo espero eso de ti. Entonces está bien si escribes en el baño, o en el patio o en la cocina. Escribe donde quieras y escribe lo que quieras, cartas, “*twits*”, reseñas, chistes, poemas, groserías,

alabanzas, cantos, música... letras o no letras. Eres libre, y si no lo eres, siempre puedes crear nuevas prácticas de libertad (que te invito, como lo diría el maestro Foucault, cuiden de ti, y por ende, de los otros).

En fin, espero podamos vernos pronto, celebrar juntos que somos jóvenes y bobos y sabios. Ojalá estas palabras te encuentren con bien y abracen si es que hace frío. Me despido no sin antes agradecerte te hayas tomado el tiempo de escucharme, más bien leerme (aunque si te has imaginado mi voz hasta acá espero sonara genial) y si decides contestar a esta carta mi corazón saltará de dicha. Cuídate mucho.

Con cariño

Tu compañero de senda⁸⁵. Diego.

Como cierre (o apertura) encuentro dentro del ejercicio crítico de la ética, al amor como la dimensión más profunda en la que se puede vivir tal acontecer, dimensión que a diferencia de la que habitamos físicamente, es muy sencillo decidir habitarla o no. Desde ahí (punto de partida) el cuidado de uno y de los otros es una faena llena de gozo y “El mundo es más que un problema a resolver, es un misterio gozoso que contemplamos con júbilo”⁸⁶. Nuestra casa común, como le llama el papa Francisco, es entonces habitable en el sentido más profundo de la palabra (se vive en él, en lugar de sobrevivir) un verdadero hogar. Ahí se descubren todos los misterios, y el hacer de cada uno ocurre cual auténtico regalo divino.

Puede ser que hablar de un *ethos* así suene utópico, pero si miramos la utopía como nos invita Saramago, como ese mundo donde todos tienen agua limpia, aire fresco, comida y refugio, creo que es una que vale soñar. Si son estos ideales puras ensoñaciones⁸⁷, encuentro dentro de esta po-ética, verdadera materia con la cual

⁸⁵ Tomo prestadas estas letras de mi amigo Héctor Martínez, quien con cariño se dirigía a nosotros de esta forma durante las sesiones de clase (y después de ellas también claro).

⁸⁶ FRANCISCO, *Laudato si*, Encíclica del papa 24 de Mayo de 2015, p. 12.

⁸⁷ La maestra Carolina Ríos habla de la ensoñación como una de las altas esferas del ser, donde es posible, el ser se realice con plenitud.

trabajar, fundamento idóneo para dar pie a la faena de hacer en el mundo, de Na(ha)cer, ser uno mismo con el otro.

2.5 Trabajo de parto (preludio al *nahacer*)

Ser partero es uno de los oficios más antiguos que existen. Es un labor por demás singular; acompañar a los recién nacidos a entrar al mundo. ¿Si pudiéramos decirle algo a los recién nacidos para recibirlos, que les diríamos? Tal vez trataría de describirles el mundo, algo más o menos así:

Breve descripción del mundo (en que nació)⁸⁸

Astro cósmico en constante fuga, huida, viaje.

Habitante del vacío, la nada lo abraza

Hábitat; océano, montaña, desierto, cielo.

Hogar de otra infinidad de habitantes.

Habitantes de todas clases, de todas escuelas.

Seres de materia e inmateriales.

En el ocurre, ocurrió y ocurrirá

todo lo que ha sido nombrado.

Y lo que no ha sido nombrado también

Pista de baile de sustancias y átomos,

donde mezclas, rimas y versos nacen

Y el sol y la luna se divierten.

Tu, y yo (nosotros).

Mis letras.

⁸⁸ Este poema está inspirado en la canción "El mundo en que nació" de Café Tacuva, que narra el maravilloso acontecer de un nacimiento, y el poder (efecto) que este tiene en un padre.

Y las tuyas.
(las nuestras).

Además de todas las letras aquí reunidas, el trabajo de parto necesario para lo que estas por leer tomo alrededor de dos años, más dos años de maestría, más claro, todo el tiempo que me tomo llegar aquí.

Probablemente en otro momento de mi vida pensar esto me llevaría a preguntarme de la calidad de lo que estás leyendo (como si fuera un vino que mejora con los años⁸⁹). ¿Las ideas mejoran con el paso del tiempo, o al contrario, como la fruta que madura de más se pudren? Supongo que pensar estas cosas es traer esa mirada funcional, como si aquello que deja de ser “útil” no sirve. Determinar que las cosas sirvan a o no para algo es parte de la situación que tratamos de re-sanar en este texto. No tener un título Universitario no te hace más o menos persona, tenerlo tampoco.

Lo que sí puedo afirmar con el corazón, es que esta tesis está planeada para el mundo en el que vivimos en la actualidad, o al menos en el que creo nos encontramos, este donde la tecnología avanza a pasos agigantados, el cambio climático se “vuelve una amenaza”, donde las relaciones amorosas son efímeras, y los contratos son de por vida. Aquí la tierra es un bien de consumo, el agua se compra y la basura se tira en bolsas para basura. Se pelea por la libertad de abortar con seguridad y dignidad, y también se pelea por que la familia es de una forma u otra. La vida de unos importa más que las de otros. Siguen faltando 43⁹⁰. Una isla de basura⁹¹ del tamaño de Francia ronda el océano pacífico. Al mismo tiempo (y todo el

⁸⁹ El vino se crea a partir de un proceso de fermentación, el cual, a mayor lapso de tiempo se someta mejora su sabor. Aunque eso no lo sé por qué no me gusta el vino en general.

⁹⁰ Los días 26 y 27 de septiembre de 2014 en la ciudad de Iguala de la Independencia, Guerrero, un altercado llevó a la desaparición de 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa, caso que a la fecha sigue sin ser resuelto. Tomado de: <http://informe.cndh.org.mx/menu.aspx?id=40061>.

⁹¹ De acuerdo a la página oficial de “El Comercio” (2019) una masa de desperdicios se expande por 1.7 millones de kilómetros cuadrados y contiene cerca de 80 000 toneladas de plástico (casi tres veces el tamaño de Francia). Tomado de: <https://elcomercio.pe/tecnologia/ciencias/la-isla-de-basura-que-es-mas-grande-que-francia-y-que-se-resiste-a-ser-destruida-noticia/>

tiempo) el motor de búsqueda más poderoso de la historia me puede decir con sólo teclear las letras, la distancia exacta de aquí a la luna (384 400km). A través del internet, personas de todo el mundo podemos dialogar (o jugar algún videojuego) pero seguimos sin entendernos. Algún grupo de personas creen que es buena idea colonizar Marte⁹², mientras ciudades se encuentran cerca de llegar a su día cero⁹³.

Querido lector, después de leer todo esto, de vivir todo esto, de-escribir todo esto, aún no estoy seguro de estar listo para dar a luz una sola idea, el miedo y la incertidumbre de si hará bien o mal al mundo se encuentra tan adentro que me es difícil ver más allá del bien y del mal, pero ser consciente de ello es parte del trabajo de parto. Con esto no trato de decir que el dolor es fundamental para concebir, lo que trato de decir es que todas las partes, cada fracción del todo es importante para acompañar nueva vida a este mundo. El trabajo, oficio o profesión son todos devenires plenos del ser, son auténtica faena de vida, que acompañan a la llegada de nuevos y radicales comienzos.

Supongo que en cierta forma la misma palabra nos lo dice; “trabajo de parto” el hacer necesario para partir. Como recuerdo de nuestra constante fuga, cada nacimiento nos re-vuelve al origen, a replantearnos lo que encontramos necesario, mirar cada hacer una vez más, quizá de forma distinta, quizá desde la poesía, desde la ética, desde el amor, la libertad. Dulcemente, este ha sido mi trabajo de parto para presentar(te) lo que estas por leer, una alternativa para (re)vivir nuestra profesión, nuestro hacer, la faena de ser-uno-mismo. Na(ha)cer.

⁹² Según la página oficial de “El financiero” (2021) Elon Musk planea una misión al planeta Marte en 2026. Tomado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/tech/2021/05/26/la-ambicion-de-musk-para-estar-en-marte-en-2026-seria-la-mision-mas-arriesgada-de-la-humanidad/>

⁹³ Día cero es la fecha en la que ya no habrá suficiente agua para satisfacer las necesidades de una población.

Capítulo 3. Propuesta de tesis
Otra universidad Na(ha)ce

3.1 Tesis en juego

La educación institucional se transformó y adaptó a la sociedad y a la época. Así, nos preguntamos: ¿Qué consecuencias tuvo el condicionar un proceso como la educación? ¿Qué (o quién) determinó esta proyección al futuro?

“Al estar proyectado hacia el futuro, el sistema educativo orientado a la simple formación de ciudadanos y de mano de obra, deviene reproductor o creador de nuevas condiciones sociales, a la vez que se encuentra condicionado por las características de la sociedad en la que se haya” (Lobera, 2009).

En la vida cotidiana es común pensar que, desde que nacemos, debemos ir a una escuela para ser “educados”. La escuela, es uno de los lugares comunes de nuestra sociedad donde queda más que claro -y dado por hecho- que será el punto de encuentro de nuestro ser con la “sabiduría” y el “conocimiento”, sin embargo, al estar proyectada bajo los valores de la época, tal desarrollo no solo está dirigido, sino que determinado como bien señala Lobera (2009), ¿Es posible ser uno mismo en una sociedad que prácticamente impone las formas y maneras de hacer? Mantenerse en su lugar, seguir horarios, comer a la hora que se indica, son algunas de las figuras que se han instituido desde el preescolar, hasta la universidad y fuera de ella. Así, a medida que vamos creciendo, estos valores son re-afirmados, alienando a las y los jóvenes, sustrayéndolos de sí mismos, es decir, abduciéndoles del mundo natural para prepararles a ser insertados en “otro” (el llamado mundo laboral). Esta situación nos invitó a mirar nuestro entorno para descubrir de qué forma la actualidad está teniendo efectos sobre la educación en la que participamos.

Como lo hemos mencionado, la educación universitaria ha cobrado un gran valor en las últimas décadas y se ha convertido en el puente entre los jóvenes y ese mundo laboral. Sin embargo, dicho puente no está construido para los jóvenes, sino que está preparado para asegurar el éxito de este otro mundo (de nuevo, sacarlos de sí mismos). Dicho de otro modo, ni siquiera es un puente, más bien es una

“trampilla”⁹⁴ donde las y los jóvenes universitarios son instruidos para continuar reproduciendo los mismos valores, esos que se destacan como “profesionales”. Dichos valores, son determinados al igual que en la educación, develada como simple instrucción, por las condiciones sociales de la época. Entonces, ¿Quién es profesional? ¿Qué significado y peso tiene en la mente del colectivo social, y de las y los jóvenes universitarios?

Alcanzar el grado académico universitario es un logro que hoy, es visto como sinónimo de “éxito”. Dentro de la esfera laboral, es determinante y fundamental “adaptarse” (o mejor dicho, de-formarse) para “concurrir por un buen trabajo” y tener una mejor “calidad de vida”. Pero... ¿Tener un título es sinónimo de éxito? Sería necio objetar que, bajo esta idea, grandes paradigmas han sido construidos alrededor -por encima y por todos lados- de este pensamiento.

Por otro lado, acceder al nivel universitario es por sí mismo una travesía que estadísticamente es improbable para la mayoría de la población. En una publicación de octubre de 2007 del periódico *La Jornada*, la SEP revela cifras donde 14 de cada 100 niños que ingresan al nivel básico lograrán llegar a la universidad, es decir, el 14%, el cual aumentó tan solo 3% a lo largo de 10 años según la OCDE. Tales estadísticas no son foco de atención y cuidado, más bien son miradas con orgullo y altivez, omitiendo por completo la separación que genera en la sociedad. ¿Es la educación profesional un privilegio, uno al que sólo aquellos con ciertas “aptitudes” pueden acceder?

En el documental *La educación prohibida* (2012),⁹⁵ se menciona como el sistema escolar que habitamos tiene sus orígenes en la educación prusiana (militante) e incluso hoy en día encontramos algunas figuras que replican sus objetivos, tales como el timbre que indica la separación de clases, las filas, y la separación por edades de los estudiantes ¿Será el concluir este proceso prefabricado

⁹⁴ Una “trampilla” puede ser una puerta pequeña usualmente colocada en el piso para conectar con pisos inferiores.

⁹⁵ La educación prohibida es una película documental dirigida por German Doin y de distribución independiente, donde participan más de 90 educadores, académicos, profesionales, autores, madres y padres de 8 países de Iberoamérica.

sinónimo de “profesionista”? Más que eso lo encuentro *profesionalizante*, mecánico, frío.

Esta mecanización de la profesión, esta profesionalizante manera de ver la vida define la manera en la que haceres y oficios nos acompañan en la realización y encuentro con uno mismo y con los demás.

Lo laboral es (hoy) un mundo que se considera aparte. Su separación entre esta y la vida “cotidiana” son para mí una de las más grandes tragedias que pueden ocurrirle al ser. Tal división es visible en muchos aspectos de la vida cotidiana, desde organizar nuestra vida, descanso, salud, comida o aseo según los horarios de trabajo. Incluso en las conversaciones de todos los días:

¿Cómo va tu vida laboral? ¿Pero en lo personal todo bien? ¿Cuánto tiempo tienes sin salir? O ¿Cuándo tienes tiempo libre? ¿Si pediste permiso para ir al doctor?

Preguntas que son contestadas después de un suspiro. Tal división no solo permea el acontecer mismo de nuestra labor en el mundo, sino que crea lo que llamo un *fraccionamiento*⁹⁶ en nuestra vida, creando espacios separados unos de los otros, tales como lo que ahora se presenta en las labores del hogar, de limpieza, de cocina, de trabajo y de estudio, entre otros. El “ser fraccionado” separa, divide, y se vale de determinaciones y mecanismos que aseguran que tales límites queden claramente marcados. Así, dependiendo de “las prioridades” se puede omitir una u otra, dependiendo de su nivel de pertinencia y es que, en la mayoría de los casos, esta pertinencia es determinada por la remuneración económica que puede o no traer. Entonces ocurre lo inevitable, se descuida la salud, el sueño, la imaginación, el descanso. Un nuevo tipo de hombre camina en un “nuevo” mundo: El “*workaholic*”

⁹⁶Un fraccionamiento puede ser un conjunto de manzanas y lotes trazados y planeados para ser un centro poblacional o industrial) (un fraccionamiento puede ser un conjunto de manzanas y lotes trazados y planeados para ser un centro poblacional o industrial.

o *trabajólico* que, dicho de otro modo, es el adicto al trabajo, vive bajo una no-ética que sin saberlo, no respeta ni procura su bien-estar, sino el de su labor.

La economía, política y condiciones sociales que permean a la educación de sus propios juicios y valores, vuelven de esta una mezcla de condiciones y adiestramiento que no sólo desvalorizan sino que corrompen la naturaleza misma del que-hacer educativo. La globalización, el capitalismo y la tecnología se han vuelto los pilares de una academia cuyo propósito principal es mantener en movimientos los engranes de un sistema de consumo insaciable.

Al igual que muchos otros jóvenes, crecí con la ilusión de que estudiar traería fortuna (económica) y felicidad. Por el contrario encontré estrés, mal-estar(es) crónicos, apatía, síntomas propios de nuestra sociedad, provocados (entre otras cosas) por cuestiones como el trabajo, sea por jornadas inhumanas de más de 8 horas, sí, aunque se diga que no... además de consumismo y, claro, aislamiento del ser, desapego del otro y de uno mismo. Esta desconexión con uno mismo y con los otros no sólo provoca y estimula problemas sociales, también ha demostrado tener efectos en nuestra madre tierra. Su sobreexplotación es un reflejo del cuidado que nos damos a nosotros mismos.

De esta forma, “aprender” se convirtió en un deber, más que un goce, una obligación más que una elección, un deber más que una elección. Así, fueron determinadas condiciones para la felicidad y la riqueza. Trabajo duro y educación. Procurar la salud de uno mismo, buscar la belleza, disfrutar del ocio, mirar las nubes pasar, son cosas que no sólo son una pérdida de tiempo, incluso son objeto de burla en una sociedad hiperactiva (a menos claro que éstas tengan una función práctica, como es en el caso del diseño; donde entonces deben ser programadas y estructuradas para obtener máximo provecho). Pareciera que la única manera en la que uno debe vivir es trabajando, y hacerlo de manera productiva.

¿Cómo es posible que una figura de creación y libertad como lo es la escuela sea colocada en el formato de ídolo, indiscutible e innegable? Tal naturaleza ha sido

construida y trabajada desde la determinación de un espacio educativo; la escuela profesionalizante.

Podemos apreciar tal paradigma claramente en la educación superior, donde las y los jóvenes son tratados como seres “no profesionales”, “en construcción”, por lo cual deben ser sometidos a un duro “adiestramiento”. Este ejercicio se repite en distintas esferas del ser además de lo racional-científico, también ocurre en lo emocional, lo psicológico y lo espiritual (que es incluso algo aparte). Como señala Héctor Martínez (2013):

En nombre de la educación se han realizado y se realizan acciones que deforman al ser humano, que le desdignifican de modo sutil científico-técnico-instrumental o epistémico, moral y racional.

De igual (o no tan igual) forma, el oficio nos ha acompañado desde nuestros orígenes, y poco a poco ha cobrado y construido sus propias dimensiones. En su texto *Instrucciones para triunfar en el oficio*, Eduardo Galeano (1981) narra una hilarante historia donde queda claro cuál es una de estas dimensiones que ha cobrado el trabajo; obedecer al que tiene el poder. Cosa que parecería broma, pero que en nuestra actualidad sigue repitiéndose, donde aquel que trabaja debe alinearse a las necesidades de para quien trabaja.

Entender los orígenes de la escuela nos ayudó a acercarnos a entender las condiciones fabricadas de la escuela profesionalizante. Dentro de las escuelas profesionales (universidades), se instruye a las y los jóvenes para ser insertados en el mundo laboral mediante un proceso que en la mayoría de las ocasiones es sumamente estricto y riguroso bajo la justificación de lo difícil e imparable que es “allá afuera”. En este proceso, los saberes de cuidado de uno mismo son por lo general omitidos, y en su lugar son estimulados aquellos “hábitos” que subliman la explotación y el trabajo arduo (desvelarse para terminar trabajos, omitir horas de comida, descuidar la vida personal o mejor dicho, separar la vida en partes; laboral, personal, amorosa entre otras) incluso desdignificar el descanso.

Estos valores son provenientes de un elaborado mecanismo, que tiene como objetivo alimentar un sistema insaciable el cual requiere de una máxima productividad y eficiencia (valores inventados que omiten por completo nuestros ciclos naturales y de nuestra tierra). De esta forma no solo se creó una tremenda apatía y abulia contra el maravilloso acontecer de su profesión de los jóvenes universitarios, se les separa de sí mismos y por consiguiente del mundo.

Conócete a ti mismo y cuida de ti, dice el proverbio Griego, lo que me hace pensar que, para re-imaginar la forma en la que “hacemos” y por consiguiente, “vivimos la escuela”, en este caso, la educación (universitaria), debemos comenzar por nosotros mismos.

Es importante re-sanar este *ethos* para aliviar el desequilibrio que provoca. Como podemos leerlo en *Política en Hannah Arendt*, de María del Mar Estrada (2008), la vida activa del hombre va más allá de lo laboral. Así, hay una mirada de denuncia, porque la autora describe aquello que considera equivocado al ponderarse mundo laboral. Labor, trabajo y acción -vida activa- así como la vida contemplativa o espiritual (pensamiento, voluntad y juicio) en equilibrio, son para Arendt pilares fundamentales de un ser pleno.

Nuestra faena como individuos va más allá de una mera instrucción; abraza más que los haceres “prácticos” medibles, cuantificables, ser profesional en el amplio sentido de la palabra devela la sutil naturaleza de cada ser con su entorno, con la materia, con la vida, es una auténtica aventura.

Me bastó con mirarme al espejo para des-cubrir(me) ser una parte más de dicho sistema. Descuidar mi salud (física, mental y emocional) con tal de alcanzar objetivos y metas laborales fue clave para reconocer(me) parte del problema. ¿En qué momento se volvió más importante recibir un salario, una condecoración o un elogio en lugar de sentirse bien consigo mismo? ¿Dónde quedaron esas promesas, de que la educación nos volvería libres, que por medio de ella alcanzaríamos nuestros

sueños? Parece que la educación se ha convertido en el príncipe azul de los cuentos de hadas.

3.1.1 Núcleos de tesis

El ser humano es creativo por naturaleza. Dentro de toda acción (grande o pequeña sin hacer distinción) se encuentra todo el potencial de vida de cada ser, así como en toda inacción. La educación que no es instrucción, es el acontecer donde la creatividad se desborda. Para efectuar dicha tarea, (educar) se debe comenzar con uno mismo.

Hemos hecho de ti un ser que no es ni celestial ni terrenal, ni mortal ni inmortal, para que como escultor y poeta de ti mismo te concedas de modo plenamente libre y honorable una forma propia en la que quieras vivir.

Pico Della Mirandola, Discurso sobre la dignidad del hombre.

En favor de nuevas formas de ver nuestro hacer por la vida y el mundo (o re-sanarlas) es fundamental volver a mirar las maneras en las que acompañamos a las y los jóvenes para ocurrir en la sociedad y en sus propias vidas, comenzando por nosotros mismos, develando la divinidad dentro de nosotros.

Jacqueline Zapata nos comparte:

“Educar es poiésis; es arte, tarea de auténticos poietai (...) tarea de toda una vida, más aun, ni siquiera una senda podría estar hecha ya, hay que trazarla hay que andar, hacer el propio camino, vivir la propia vida. Es poder... que por principio no impone”⁹⁷.

⁹⁷ JACQUELINE ZAPATA, 2006, Op. Cit., p. 140.

De ahí *Na(ha)cer*, nuestra propuesta, que re-sana esas formas que hemos construido alrededor del mito del “hacer profesional”, ese que ha determinado como se debe o no ser cuando se trata de expresar nuestras infinitas potencialidades en cada ámbito de nuestras vidas, tratarles con gentileza, curarlas, preparando(nos) para el parto de otras posibilidades, unas que nacerán desde la más pura honestidad, fuerza y voluntad de cada uno de nosotros, para así, ser regaladas al mundo, acae(s)er en él, con cada ser de esta tierra.

Si bien este ejercicio está dedicado a todos aquellos que buscamos “crear un impacto en el mundo” desde nuestra profesión, es más una ofrenda a todos aquellos que el día de hoy somos parte del complicado sistema que acompaña a jóvenes en su camino a la “profesionalización” de su ser, para recordarles que tal tarea no depende más que de uno mismo. Tal ejercicio (de acompañamiento) nos deja una gran faena como maestros universitarios, ser nosotros mismos. Desde ahí, me llevó a cuestionar y descubrir tanto como mis talentos (formas de hacer) me lo permiten, lo cual requiere (entre tantas cosas) honestidad conmigo.

En esa honestidad no sólo descubrí el regalo maravilloso que es nuestro paso por este mundo (y el don de compartirlo), descubrí los descuidos que puede traer el enfocarme solo en el trabajo. Para tal acontecer fue fundamental la exploración del cuerpo, la cual ocurrió de forma natural desde la mirada del teatro, la danza, la fotografía y el volver a mirar las actividades cotidianas.

Dicha tarea solo puede ser realizada por cada individuo, no puede ser impuesta o determinada por otros, pero en definitiva puede ser acompañada. La faena de *Na(ha)cer*, es una que parte de cada quien, de su propio encuentro, del enfrentamiento con uno mismo y se comparte durante el devenir de esta vida, es por ello que dentro de esta propuesta caben infinitas posibilidades, de las cuales se enunciarán algunas que en mi caso particular me han acompañado a descubrir-me pleno y gozar de mi (que)hacer profesional, tales como la danza, el teatro, la pintura, la ingeniería, la fotografía, la escritura y muchos otros haceres que mirados desde

esta perspectiva, ayudan a re-crear la manera en la que participamos en nosotros y en el mundo; *na(ha)cer*.

Así nace una escuela que no segrega ni determina, que no decide qué saberes son importantes y cuáles no, que estimule la curiosidad, la creatividad, el amor propio y por el planeta, que ayude a crear puentes, rompa barreras, que sea participativa en la sociedad. La gran lucha de nuestras vidas, una pacífica y sin violencia, esa donde nos liberamos de las cadenas que nos hemos y nos han creado, donde volteamos a ver al otro con amor, donde “conquistamos” sólo nuestros sueños, y los dejamos libres.

Se acabaron las musas

Dionisio ha muerto,
y consigo se ha llevado a las musas
la música, el arte y la poesía.

Con su partida,
Dioniso se llevó a las musas.
Se acabaron, no hay más.

¿Acaso lo matamos...?
¿O tan sólo se desvaneció?
¿Algo o alguien es responsable de su partida?

Gran que-hacer deja sobre esta tierra

Mirar
Sentir
Vivir

Re-descubrir la belleza

Esa, supuestamente arrebatada,
dentro de nosotros

Quizá sólo podría ser de esa forma.
Donde la mayor tragedia
da cabida al mayor oficio.

Ser Dioniso.
Ser uno mismo.
Ser el otro,
ser humano.

Se acabaron las musas,
quedamos nos-otros.

3.1.2 Nahacer

Esta es una propuesta con la potencialidad de transmutar cada pequeña o gran acción de nuestra vida para mirarle con ternura, afecto y gozo. Desde esta perspectiva es posible una re-interpretación de nuestro trabajo, nuestra faena en el hogar (nuestra casa común y la que cada de uno nosotros habitamos), la oficina, o mejor dicho, todo lugar donde se desborde nuestro (que)hacer profesional.

Desde aquí logramos re-descubrir el significado de la educación profesional. Develar (en cada uno) el acontecer maravilloso que es ser en el mundo a través de nuestros talentos (formas de hacer) singulares. Vivir la experiencia inaudita de ocurrir en el mundo, acaecer, *nahacer* y regalar(nos) tal maravilloso don.

Na(ha)cer

Nacer es el primer “acto” poético que hacemos,
sin hacerlo.

Es ese donde reunimos
toda la energía del cosmos
para ser
por primera vez.

Nacer es un acto milagroso. Es poesía pura. Posibilidad. Acontecer de vida que es en sí mismo principio y fin. Dentro de mis clases suelo citar con frecuencia el maravilloso regalo que es el encontrarnos presentes; para que cada uno de nosotros se encuentre aquí –les digo a mis estudiantes- un sinfín de improbables eventos debieron ocurrir, no sólo tuvieron que alimentarse y “sobrevivir” los años y procesos necesarios para llegar a donde nos encontramos actualmente (el salón de clases, o en este caso particular donde quiera que me estés leyendo querido lector) antes de eso tus padres debieron concebirte, lo cual implica también un sinfín de retos y desafíos que debieron superar, al igual que sus padres y los padres de sus padres. Sumado a eso, están todos los fenómenos históricos de nuestra especie, todos los eventos medio ambientales que ha vivido nuestro planeta, así como su formación, y el de las condiciones necesarias para la vida que conocemos, nuestra galaxia y el universo mismo. Tratar de abordar tanta información desde la mera lógica es imposible. Somos un gran milagro.

Nacer es el primer “acto” que hacemos porque nuestro cuerpo (nuestro vehículo en el mundo) entra a escena, y hacemos sin hacer sencillamente debido a que no hay una especie de lógica detrás de ello, no sucede que alguien con “pleno uso de razón” en ese momento diga algo como –voy a nacer- al menos no con palabras.

Esta condición devela lo que es para mí una de las más bellas “características” del nacimiento; el no hacer. Ahí, en la natalidad, acontece el hacer sin hacer. Desde que entramos al mundo somos maestros de ello. Esto da puerta a la expresión de la inefable naturaleza cósmica que se encuentra en el interior de cada uno, que como ya mencionamos, es un milagro. Así queda claro que de origen, la vida humana;

No es un porque, una razón, sino un “sin porque” un don. Programado o no, cada nacimiento es un hiato (interrupción en el espacio tiempo) en la cadena, un inicio, un comienzo, un momento de libertad⁹⁸.

Agregar una nueva pieza a un juego es un radical y completo cambio de panorama. Imaginemos por ejemplo el caso del ajedrez, un juego milenario donde la cantidad de piezas y acciones está determinada. Ahora imaginemos que en cada movimiento aparece una nueva pieza, y que esta pieza tiene un nuevo patrón de movimiento, sólo la concepción de la idea cambia por completo el juego, la aparición de las piezas tendría cambios que seguramente alterarían el tablero de juego, las reglas, hasta el nombre del juego.

Desde esta mirada, es posible aplicar esta sutil pero poderosa metáfora de vida a todo acontecer, dando como resultado un sinfín de posibilidades. *Na(ha)cer* es una práctica de libertad, una donde se reúne toda la energía del cosmos para ser por primera vez, y de nuevo.

3.1.3 La faena de ser-uno-mismo

Antes hablamos del trabajo de ser humano. Es fácil de entender cuando nos damos cuenta que ser en el mundo que hemos construido requiere de trabajo, aprender reglas y en ocasiones (tal vez más de las que debería) reproducir sistemas.

Cuando hablamos de la faena de ser-uno-mismo, nos referimos a esa labor casi como lo describe Arendt; satisfacer las necesidades biológicas, pero que toma en consideración las “necesidades espirituales” también, que bien entendidas, son parte de las necesidades básicas (el cuerpo y la mente no están separados) que lleva a ser UNO.

⁹⁸ FERNANDO BÁRCENA, “*Hannah Arendt: una poética de la natalidad*”, Revista de Filosofía N°6, España, 2002, p. 111.

Hoy en día está muy de moda decir “sé tú mismo” frase que encuentro ampliamente mal entendida. Ser es algo que se “es” por naturaleza, podría decir que casi no es una elección. Elegir o decidir son un tema que se ha vuelto una disyuntiva desde tiempos inmemoriales. Por ejemplo, el escritor William Shakespeare lo traducía muy bien en su icónica frase “Ser o no ser, esa es la cuestión”⁹⁹ frente a la desenfrenada lucha entre el deseo y la voluntad, pero esta lucha de nuevo, es inventada. Cuando el pensamiento es claro y el corazón sereno, no hay lucha.

Dejando atrás los juicios morales, toda decisión, acción y obra son parte del camino que cada uno transita. Ser tú mismo, es algo que ocurre, discurre, se desborda, incluso cuando es contenido (quizá más cuando se contiene) y lo hacemos desde lo que consideremos mejor en nosotros (nuestros dones)¹⁰⁰.

Ahora, podría mal interpretarse que cuando digo ser UNO significa no ser dos, o tres. Sin bien la palabra los separa, al hablar de ser uno me refiero a algo mucho más profundo a lo que el lenguaje puede alcanzar. Desde la expresión visual, el uno representa también un punto. Grandes artistas han abordado este concepto como base de la expresión visual, uno de ellos Kandinsky dice “El punto es un pequeño mundo, más o menos regularmente desprendido de todos lados”¹⁰¹. Y es que dentro de la obra un punto bien puede estar aislado de todo, pero al mismo tiempo da forma y sentido al todo. Es el comienzo de una línea y su final. En literatura por otro lado, un punto es una figura determinante en la construcción de una idea, y al mismo tiempo puede dar continuidad (punto y seguido o punto y aparte).

“Ser uno con todo, esa es la vida de la divinidad, ese es el cielo del hombre. Ser uno con todo lo viviente, volver, en un feliz olvido de sí mismo, al todo de la naturaleza, esa es la cima de los pensamientos y alegrías, esta es la sagrada cumbre de la montaña, el lugar del reposo eterno donde el mediodía pierde su

⁹⁹ Primera fase del soliloquio o monólogo del personaje Hamlet de la obra de teatro “Hamlet, príncipe de Dinamarca”, escrita en 1603 por William Shakespeare.

¹⁰⁰ Un don también puede entenderse como un regalo.

¹⁰¹ VASILY KANDINSKY, “Punto y línea sobre el plano”, Paidós Ibérica Ediciones S.A., Moscú, 1926, p. 29.

calor sofocante y el trueno su voz, y el hirviente mar se asemeja a los trigales ondulantes”.

Fredrich Holderlin, del Hiperion 1794

3.1.4 Acaece el hacer

Cada nacimiento es algo absolutamente nuevo.

Rosenzweig, F

Ya lo decía el maestro Krishna:

“El que piense que el Ser puede matar o ser muerto, no percibe correctamente. No hay nadie que mate ni nadie que muera. Él nunca nace y jamás muere, no habiendo sido puede dejar de ser. No nace, es eterno, permanente y prístino. Él no es destruido cuando el cuerpo muere”¹⁰².

Somos a cada instante la totalidad. El nacimiento como acto revolucionario es un recordatorio de la naturaleza (nuestra naturaleza) del milagro que ocurre en la vida a cada momento que respiramos.

Cada obra, cada tejido, cada acto visto desde el radical comienzo del nacimiento, es revolucionario, liberador, verdadero y así como es deja de serlo. Esto no significa que deja de existir, como auténtico devenir de amor, se transforma.

Na(ha)cer es potencialidad, es el cenit del día, y la hora más oscura. Es el más fuerte de los “*sprints*” y la más alta serenidad. Es la zona del crepúsculo¹⁰³, y el amanecer de un nuevo día. Es posible *Nahacer* a la hora de crear una mesa, de barrer las hojas, de pagar los impuestos, leer un libro y también en el más profundo sueño, en la meditación, el yoga, la calma y la serenidad. Desde ahí, todo hacer es principio y fin. No es una meta que alcanzar, porque en él se habita. No requiere de

¹⁰² Bhagavad Gita, p. 26.

¹⁰³ *Twilight Zone* (zona del crepúsculo) o dimensión desconocida, fue una serie que comenzó a ser transmitida en 1959, donde cada capítulo narraba una situación sumamente peculiar, fuera de lo común, teniendo como concepto el que ocurre en un lugar (una zona) donde todo era posible; la zona del crepúsculo, el espacio dentro del espacio, una dimensión desconocida.

certificados, ni títulos. Jamás se puede ser experto en ello, porque se vive en un constante comienzo.

Los más grandes maestros son los recién nacidos, los niños y la naturaleza, quienes ajenos a toda condición (in)humana, viven con sobresalto, con gozo y plenitud al imparable devenir de la vida. Interpretando a Hölderlin, nos regala la metáfora del niño como muestra de la divinidad hasta que se viste con el disfraz camaleónico del adulto. Así es mucho más fácil entender nuestra tarea; quitarnos el disfraz de adulto.

De esta forma se realizó una investigación que develó la naturaleza y estado actual de la educación (universitaria). Dicha investigación se configura por las distintas lecturas y saberes compartidos durante la Maestría en Creación Educativa por todos aquellos maestros de corazón que se brindaron durante los dos años de creación, así como diversos otros autores que complementarán las necesidades particulares de este proyecto. A este acaecer se suma la crítica reflexiva, mirada alterna, que permite vislumbrar las bases para una propuesta que re-sana (en la medida de lo posible) tal situación problemática.

Así, bajo esta mirada, se crea juntos (jóvenes universitarios y yo) obras que de-velen nuestro acaecer como seres que viven su presente, que gozan y descubren las posibilidades que nuestro oficio tiene guardado para nosotros, para explorar nuestro interior.

3.2 Tarea de Investigación. Nahacer en el mundo



Fig 1. Nahacer en el mundo, Ilustración con tinta y acuarela, Diego A. Sánchez Tec.

Nahacer en el mundo no significa salvarlo, el mundo no necesita ser salvado¹⁰⁴. Aun así, llegamos a este mundo. Dentro de la filosofía Budista podemos encontrar que;

“Si el difunto no es capaz de poner al desnudo la naturaleza fenoménica y meramente ilusoria de la amalgama de visiones que durante el estado intermedio se le manifiestan en forma de imágenes sagradas convencionales, acaba sucumbiendo a sus propias tendencias kármicas y se ve proyectado, una

¹⁰⁴ M. Concepción Trejo, en sus cursos de Sustentabilidad narra la magnífica condición de nuestro planeta, y como este puede (y podrá) continuar su devenir cósmico con o sin nosotros.

vez más, en el ciclo de existencia (las denominadas, de manera inexacta, <reencarnaciones>)”¹⁰⁵.

Así podríamos entender nuestro nuevo andar en el mundo como una tarea pendiente, una lección que aprender (o enseñar). De ahí la importancia de mirar el Nahacer no como un re-naciendo, el cual implicaría volver a, repetir, reiterar, sino como un otro nuevo comienzo. Es ser en el mundo. Ser mundo.

Nahacer ii

Es un acto de valentía

Es un grito melodioso

Es hacer de la vida

Tu profesión

3.3 Propósito

Nuestra faena entonces, se vuelve clara; trabajar(nos), sentir(nos), vivir(nos). Así se llevó a cabo con las y los jóvenes de la Universidad Autónoma de Querétaro en el Campus de San Juan del Río, las siguientes tareas con el fin de develar lo que acontece al Nahacer, develando el propósito de esta investigación;

Re-descubrir el significado de la educación profesional. Develar (en cada uno) el acontecer maravilloso que es ser en el mundo a través de nuestros talentos (formas de hacer) singulares. Vivir la experiencia inaudita de ocurrir en el mundo, acaecer, *na(ha)cer* y regalar(nos) tal maravilloso don.

¹⁰⁵ El libro de los muertos tibetanos, p. 148.

3. 4 Objetivos

Por consecuencia los objetivos se muestran de forma nítida:

- Des-cubrir las múltiples formas de vivir el acontecer profesional.
- Transmutar mi práctica docente-instruccional en una actividad permanente de auto-reflexión y goce estético que se comparte en comunidad.
- Acompañar a las y los jóvenes en la travesía de descubrirse (profesionalmente).
- Transmutar nuestros talentos en bellas notas de lenguaje que armonicen con nuestra voluntad.
- Reconciliarnos con nuestra profesión.
- *Nahacer* en nuestro propio oficio.
- Vivir en armonía y equilibrio con el mundo.

3.5 Preguntas de Investigación

Tales objetivos han girado en torno a las siguientes preguntas:

- ¿Qué tipo de educación es la universitaria?
- ¿Cómo es concebido lo que es o no profesional; la manera de obrar, de hacer y vivir la vida después del acontecer educativo?
- ¿Quién es profesional y como se vive tal devenir en pleno siglo XXI, tiene esto algún efecto en la vida y educación de las y los jóvenes universitarios?
- ¿De qué forma participamos los maestros de la educación universitaria en el desarrollo de lo que significa ser profesional y qué efectos tiene en la educación de las y los jóvenes?
- ¿Cuál es el deber/responsabilidad de la universidad (como institución) en el acontecer profesional de las y los jóvenes y viceversa?

3.6 Propuesta(s)

Para ello nos damos a la tarea de compartir(nos) con las y los jóvenes universitarios en un tejido de prácticas y juegos que nos acompañen a develar el maravilloso acontecer de la natalidad de nuestro hacer.

Nombre: Poetógrafos

Propósito: Develar las posibilidades que ocurren en el acontecer profesional de la fotografía.

Descripción: En la clase de fotografía se realizó un intercambio visual entre jóvenes maestros de la escuela de Bellas Artes de la carrera de Diseño y Comunicación Visual y maestros de talla pequeña¹⁰⁶ del Jardín de niños María Luz Serradel.

Fecha y lugar: Noviembre 2019, milpa cercana al jardín de niños.

Nombre: Diseño de Mobiliario.

Propósito: Re-conciliar la mirada de los objetos desde la perspectiva del Nahacer, abriendo a las múltiples posibilidades que nos trae el mundo objetual.

Descripción: En la hechura de mobiliario se presentaron objetos bondadosos, expuestos por los jóvenes maestros de la escuela de Arquitectura.

Fecha y lugar: Agosto-Diciembre 2019, Centro Histórico, San Juan del Río.

Nombre: Aproximación al teatro.

¹⁰⁶ Término magistral tejido por la maestra Carolina Ríos utilizado para referirse a los jóvenes maestros del jardín de niños.

Propósito: Re-conectar con el cuerpo, las emociones, los sentires. Descubrir las potencialidades que o-culta nuestro ser para representarlas en el escenario.

Descripción: En el espacio escénico, jóvenes maestros de distintas carreras, representaron sus sentires de vida desde las letras, la expresión oral y corporal.

Lugar y Fecha: Enero-Junio 2021, Universidad Autónoma de Querétaro, Campus San Juan del Río.

Nombre: Diálogos de cierre (o lo que pasa después de Nahacer).

Propósito: Como experiencia compartida, se abre el diálogo a las distintas miradas que se desprenden y desbordan de las distintas prácticas realizadas durante el tiempo compartido, sumándose estas a las conclusiones de este ejercicio de tesis.

Descripción: Charlas/diálogos con las y los jóvenes, que me acompañaron en el tejido y de-construcción de este ejercicio de tesis.

Lugar y Fecha: Junio-Agosto 2021, Distintas plataformas virtuales.

3.7 Participantes.

Para el Nahacer de estas propuestas participaron las y los jóvenes estudiantes de Séptimo y primer semestre la carrera de Arquitectura de la Facultad de Ingeniería, al igual que los estudiantes de la carrera de Diseño y comunicación Visual de la facultad de Bellas Artes de la Universidad Autónoma de Querétaro, Campus San Juan del Río. Además de los jóvenes maestros del Jardín de Niños Luz María Serradel, acompañados de su compañera de senda Carolina Ríos.

A este esfuerzo colectivo es importante mencionar a las y los profesores que amorosamente brindaron su apoyo, participando en mi propio descubrimiento individual, mi Nahacer.

Capítulo 4. Experiencia compartida.
Nahacen poetógrafos

Dentro de todo hacer hay metáforas, porque hacer es metáfora. Desde podar el pasto, preparar un té, hasta la compleja ingeniería de un cohete, una cirugía, o el diseño de una silla. Dentro de lo que hacemos se encuentra o-culto la potencialidad de la vida misma, del ser, el cosmos completo, un don, regalo, maravilla.

Por lo anteriormente mencionado, mi experiencia, diseño y discurrir en el aula junto con las y los jóvenes universitarios se vio ampliamente de-construida. Desde el dialogo que comparto con ellos, hasta las distintas formas de abordar cada parte de las asignaturas donde me comparto con ellos. Así, durante el desarrollo de la clase “Fotografía profesional” materia Optativa “Profesionalizante”¹⁰⁷ parte del plan curricular de la carrera de Diseño y comunicación Visual de la Facultad de Bellas Artes SJR, en compañía de los jóvenes de 7º Semestre se creó el grupo de los Poetógrafos.

En esta palabra (poetógrafo) tejimos nuestro profundo deseo de vivir el acontecer profesional de la fotografía; *grafiar*, de-escribir, representar, el mundo a través de la lente (de sus ojos), fenómeno que es, en sí mismo, poesía.

Paralelamente, se llevó a cabo un festival para sumar el esfuerzo colectivo de los jóvenes estudiantes de la carrera de Arquitectura (carrera en la que también participo, y es parte de la facultad de Ingeniería) de Primer y Séptimo semestre, con el fin de celebrar su hacer educativo universitario, al cual llamamos “Aconte(s)er fest”.

Por último se co-creo con jóvenes de distintas carreras y facultades (Ingeniería, Bellas Artes y Psicología) una obra que devela los distintos sentires de los participantes de la clase optativa Teatro, donde nos miramos y des-cubrimos otras formas de vivir nuestra profesión.

¹⁰⁷ En el plan académico de esta carrera, las y los jóvenes eligen que materias les interesa cursar según sus propios intereses y la manera en que les gustaría concluir su formación Universitaria, a estas materias se le denomina oficialmente “profesionalizantes”.

4.1. Los poetógrafos

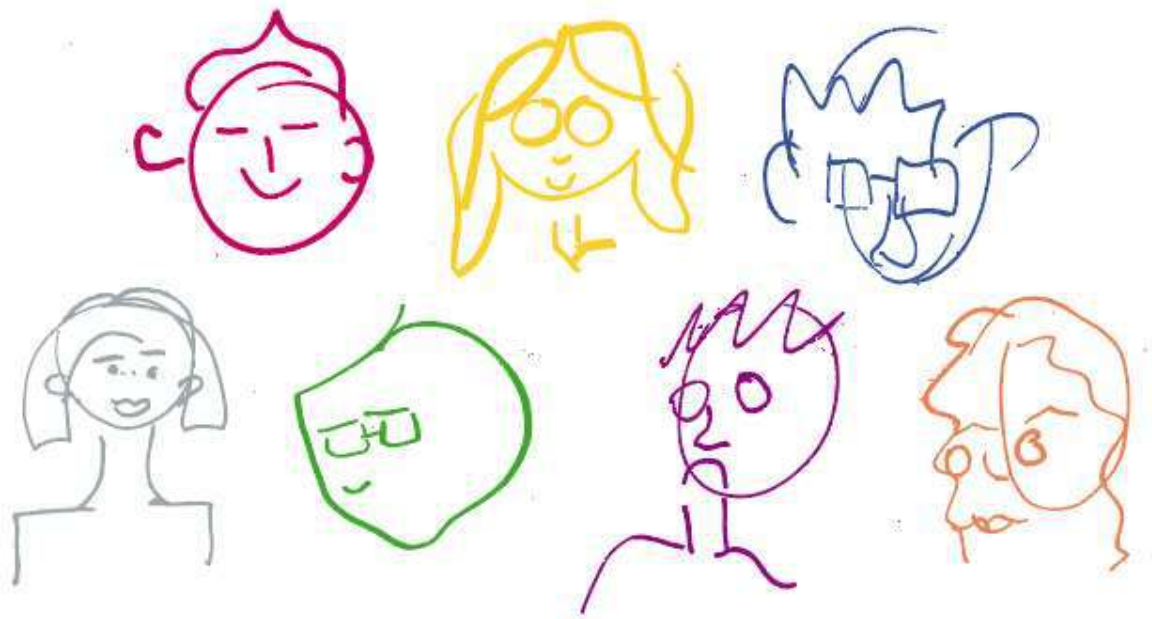


Fig. 2 Autorretrato con los ojos cerrados, Andrea, Evelyn, Flor, Gael, Juanjo, Martin, Pau; Primeros Poetógrafos.

Ser profesional de uno mismo es el trabajo que los poetógrafos nos dimos. Más allá de ser fotógrafos o diseñadores, nos dimos a la tarea de buscar(nos) a través de la mirada del lente. Este devenir ocurre con naturalidad cuando dormimos los sentidos, como podemos apreciar en los autorretratos (Fig. 2) de los integrantes de este grupo, dibujos hechos con los ojos cerrados, muestran pura y honesta de sus corazones como niños. Cualquier “conocedor” de la técnica encontraría defectos y fallas, pero no el poetógrafo, desde esta otra mirada, se ve con claridad, la sutil figura, la verdad, el reflejo puro de cada uno.

Así ocurrió el primer encuentro del poetógrafo consigo mismo, entre risas y nervios, permitiéndonos descubrir la bella estética dentro de un trazo libre. Sería radical decir que el poetógrafo es desde la “no profesión”, es decir, es profesional en no serlo (contradicción que solo es posible desde el lenguaje poético). Desde la mirada límpida del no oficio. Ahí ocurre el milagro inaudito; ser uno mismo.

Dicho eso, es importante aclarar que no necesariamente debe ocurrir de esta forma para que tal fenómeno ocurra, pues en su inmensa totalidad, el ser (uno-mismo) ocurre dentro de cualquier eco-sistema. Tal es el caso que, dentro de la plataforma Instagram (Fig. 3) las y los jóvenes encuentran el espacio para hacer y decir lo que piensas y sienten. En la imagen de abajo podemos apreciar la página oficial de los primero Poetógrafos, en la que compartieron su perspectiva del mundo, a partir de materiales, colores y figuras.

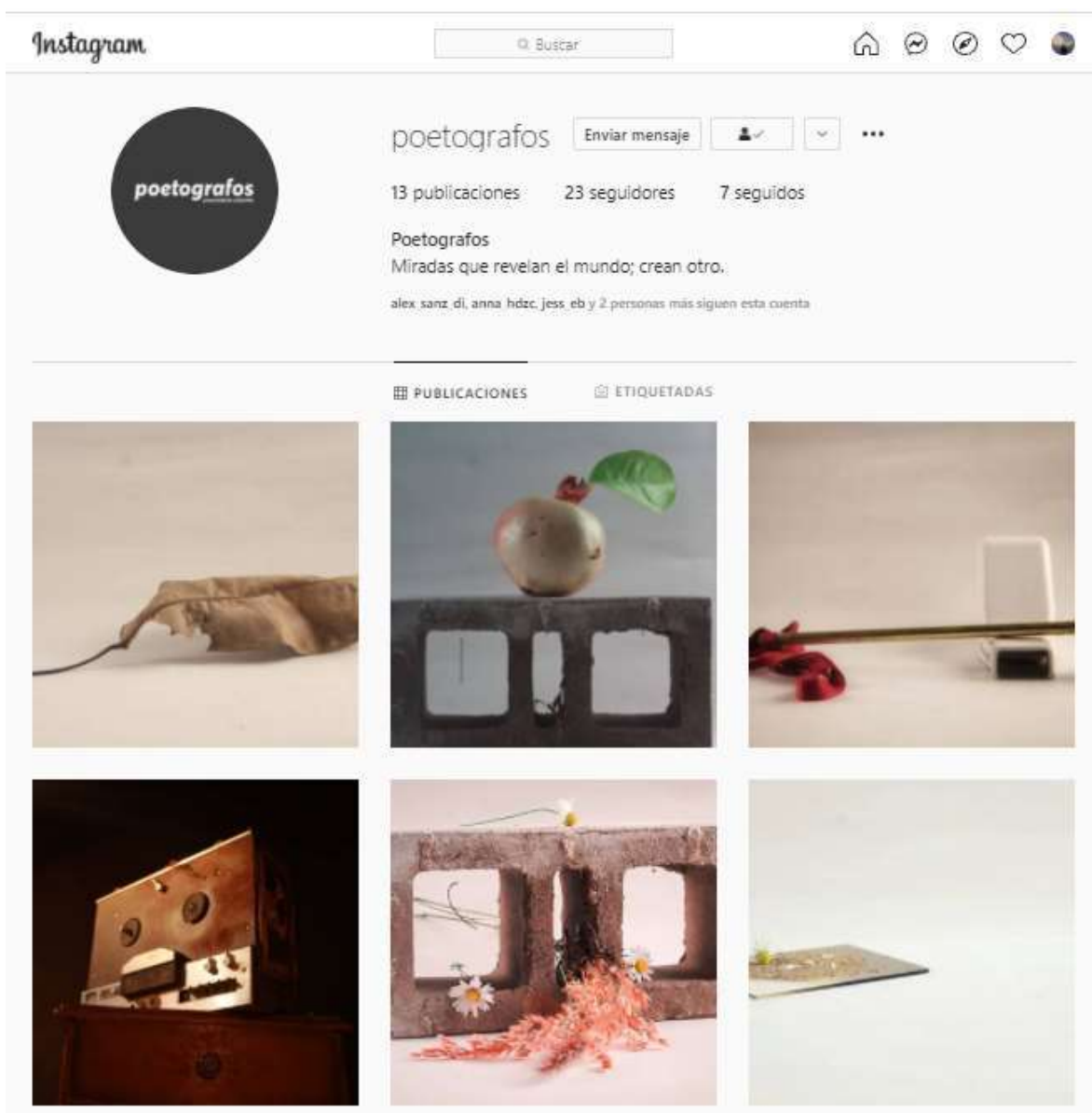


Fig. 3 Muro del perfil colectivo Poetógrafos en Instagram.

El poetógrafo no busca la estética porque ya se encuentra inmerso en ella. La reconoce en lo exterior por que sabe, es un reflejo de sí mismo, la habita, nace de sí. Es fuente y encauce. Dentro y fuera se vuelve uno, descubriendo la belleza, la verdad, oculta a plena vista (Fig. 4).



 Le gusta a **_corazondealcachofa** y **7 personas más**
poetografos Prevalecer

Los humanos construyen edificios tan altos como su ego, destruyendo y corrompiendo todo a su paso. El hombre daña con gran facilidad a aquellos seres que no pueden hablar, aquellos que sólo intentan permanecer. El humano impone su voluntad sobre la vida que no le corresponde, pero todo tiene un ciclo en donde los rascacielos caerán y árboles más grandes emergerán.

La naturaleza prevalecerá.
Martín.

[Ver 1 comentario](#)

27 de agosto de 2019 · [Ver traducción](#)

Fig. 4 Fotografía y letras de Martín.

4.2 Yo Poetógrafo

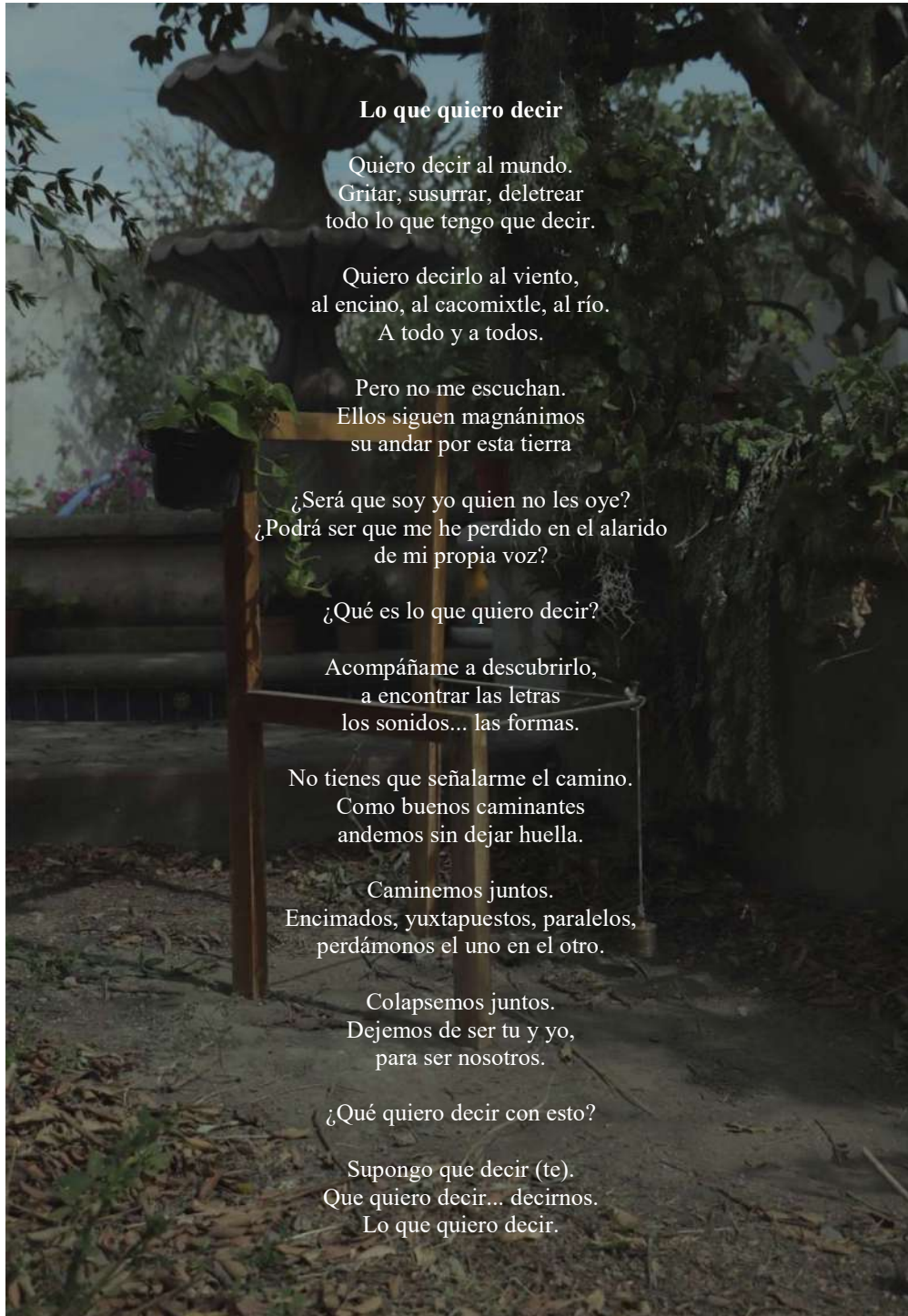


Fig. 5 Silla “Acontecer” Diseñada y fabricada por mí, como parte de la materia Diseño de Mobiliario, en la carrera de Arquitectura de la UAQ (campus San Juan del Río) y poema escrito en el transcurso de la redacción de esta tesis.

¿Cómo son las palabras del recién nacido? Creo que ni siquiera les llamamos palabras, más bien le decimos balbuceo, ruidos, sonidos, alaridos. Quizá nos estamos perdiendo de los más bellos poemas al tratar de darle significado a lo que sale de nuestras bocas.

Iniciar este ejercicio de tesis provoco en mí una re-evolución de emociones, de sentires, de haceres. Nacer una y otra vez. Toparme con lo desconocido, con no saber que decir queriendo decirlo todo. Un eterno atardecer donde las palabras se fugaban al horizonte, para no volver nunca y al mismo tiempo, amaneceres que deslumbraban de presenciarlos. Mi propio *nahacer* como Poetógrafo ha resultado en el más grato de los (re)encuentros conmigo mismo, con mi profesión, mi oficio, mi hacer y no hacer.

Descubrí dentro del mobiliario, de lo objetual, algo más que “cosas”, que objeciones, que determinismos y límites. En mi silla “Acontecer” (Fig. 5) por ejemplo, plasme mi sentir por mi profesión como maestro y diseñador, mueble que dedico con cariño a mis jóvenes maestros (y a mí mismo). En él, reúno todos mis materiales favoritos (madera, metal, textil y plástico), así como elementos que le dan un sentido más allá de su forma; una silla, pues esta es en realidad una maceta, o mejor dicho, un porta macetas. Estos elementos giran en sincronía con el transitar de mis alumnos en mi vida (como pata izquierda utilizo una plomada, objeto singular utilizado en la construcción para nivelar el piso o un muro. Este objeto completa la forma, pero al mismo tiempo la rompe si alguien o algo lo mueven). Así, ocurre lo que quiero decir (como trato de describir en el poema dentro de la misma figura 5).

Pareciera que volvieron las musas, o los duendes o los ángeles (Fig. 6). En su texto “Juego y Teoría del Duende” de Federico García Lorca (1933), se hace una muy bella diferenciación entre “El Duende, las Musas y los Ángeles” como acompañantes de la creación. Si bien el autor deja claro las diferencias, no es mi intención decir cuál es o no la correcta para acompañarnos en el encuentro con nos-otros. Es decir, en todas hay bellas metáforas que pueden nutrirnos. Traer de vuelta a las musas, hablar

con ángeles, jugar con duendes, es un bello que-hacer que toca decidir a cada uno. Tarea que se encuentra en nuestro interior.



Fig. 6 Ángeles, Duendes y Musas, ilustración Digital, Diego A. Sánchez Tec.

Danza, Teatro, Música. Fueron cómplices de este *nahacer*. Fue en estos bellos haceres donde logre des-cubrirme algo más que solo otro eslabón, otro engrane de un complejo mecanismo. Así, en la obra “*Elobjetoyyo*” me acompañó de las artes escénicas para compartir mí re-mirar sobre los objetos en el mundo del diseño. Esta obra está diseñada para ser representada para los jóvenes, y a la vez ellos puedan representarla. A continuación comparto el texto oficial de la obra.

Elobjetoyyo.

Al entrar en contacto con el objeto el actor debe mirarlo con detenimiento, observar por todos los ángulos posibles, olerlo, sentirlo. A medida que la música va progresando debe comenzar a intentar interactuar con él, haciendo que parezca pesado, ligero o lo que el actor considere en el momento. Cuando disminuye el volumen de la música y comienza el sonido de la lluvia el actor debe abrir el cajón y reaccionar como considere al mirar “el vacío” dentro del objeto. Al volver la música debe reflexionar sobre lo que ocurrió, y cuando vuelva a ocurrir el mismo fenómeno, volverá a abrir el cajón, lo mirara de nuevo y se marchara tranquilamente. En el interior del cajón se encuentra un espejo.

Al ser un acontecer escénico sin palabras, la limitación del lenguaje verbal no se encuentra, y el dialogo cobra dimensiones nuevas. Si bien la obra tiene el objetivo de abrir el panorama sobre la manera en la que nos relacionamos con los objetos, la manera en la que las y los jóvenes está llena de ellos y otras interpretaciones. Ahí descubrimos que no solo existen múltiples formas de interpretar un mensaje, un sentir y una manera de vivir los objetos, también nos topamos con las limitaciones físicas que cada uno se pone.

Nahacer en mi profesión, me lleva por caminos que jamás creí recorrer. En ese encuentro (que no confrontación) distintos saberes se han vuelto parte de la reflexión dentro del mismo acontecer que ocurre durante mí diseñar, y al mismo tiempo, la manera en la que comparto mí propio saber.

Como parte del ejercicio crítico y reflexivo de mí diseño (de mí hacer), nace esta pieza; “Objeto de meditación” (Fig. 7). Una simple estructura de cobre con un espacio en el piso para sentarse y otro para colocar las manos en forma de plegaria. Este diseño busca de-velar la sencilla naturaleza de la meditación, y llevarla al espacio cotidiano (al crearlo). El cobre es un material de lo más singular (uno de los primeros que uso la humanidad) de una apariencia brillante, pero que con el paso del tiempo se oxida (como nosotros). Por otro lado su ergonomía, si bien basada en

los estándares, de-muestra lo incomodo que es el determinar la posición exacta que debes tener, provocando que quien “le use” deba emprender la búsqueda por una otra postura. Objeto de Meditación es para mí un objeto innecesariamente necesario para la vida, para hacer visible aquello que se oculta a plena vista. La meditación es un acontecer que puede ocurrir en cualquier lugar y de muchas formas. Este diseño es muestra de ello.



Fig. 7 “Objeto de Meditación” Mi primer diseño de mueble terapéutico.

No sabría decir si mi manera de diseñar cambio debido a como cambio mi vida, o mi vida cambio por mi manera de diseñar, pero si algo me queda claro es que al mirar ambos aconteceres de mi existencia como uno solo y no como partes a parte, las formas en las que tránsito en esta tierra se vieron “alteradas”. Desde mi alimentación (lo que consumo en general) hasta la forma en la que me relaciono con mi cuerpo y con los otros.

Hoy mí que-hacer se nutre de muchas fuentes, se desborda, acontece profundamente dentro de mí y se devela en el mundo.

4.3 Jóvenes Poetógrafos

Si bien el devenir del poetógrafo nace durante la concepción de una clase de fotografía, esta misma condición se multiplica en todos los demás espacios en que me comparto con mis alumnos.

A lo largo de este apartado encontraremos cómo es posible *nahacer* desde distintas miradas, algunas de ellas bien podría considerarse “de talla pequeña” pero profundas y bastas como el océano.

Tal devenir ocurre entre los primeros poetógrafos y los amables maestros “*petit*” bajo el cuidado de la maestra Carolina Ríos. En este encontrar-nos, los jóvenes de Bellas Artes San Juan del Río, así como las y los niños del jardín de niños Luz María Serradel compartieron miradas.

Tal ejercicio parte del cuento, la invención de una historia escrita por la Maestra Carolina, en el cual, mediante metáforas, rimas, notas musicales y risas, se convoco a la imaginación de los pequeños maestros, sumando al ejercicio crítico de la Fotografía, creando así una bella sinfonia que los niños volvieron propia en un segundo, dejando claro su auténtico potencial creador. En el camino (Fig. 8) poco a poco nos disolvimos en un fraterno encuentro. La siguiente recopilación de imágenes, así como las breves líneas que le acompañan son parte y muestra de la infinita potencialidad de los jóvenes maestros, quienes desde su mirada, son capaces de re-conocerse en el mundo.



Fig. 8 Camino a la milpa.



Fig. 9 Paola y su grupo de maestras.

De su mirada, de estos Maestros de talla pequeña, todo es maravilla (Fig. 9)



Fig. 10 Evelyn y uno de sus maestros fotografiando una flor.

Vienen a compartir-nos, recordar-nos que la maravilla del mundo cabe en unos ojos chiquitos (Fig. 10).



Fig. 11 Hallazgo de un lugar distinto.

Vienen a mostrar-nos que solo está roto aquello que encontramos roto (Fig. 11).



Fig. 12 Maestros en acción.

En su sonrisa y su mirada, se ve con claridad incluso lo borroso (Fig. 12-13)



Fig. 13 Foto tomada desde la perspectiva de los maestros de talla pequeña.

Nos ven grandes, pues somos grandes en compañía de ellos (Fig. 12-13)

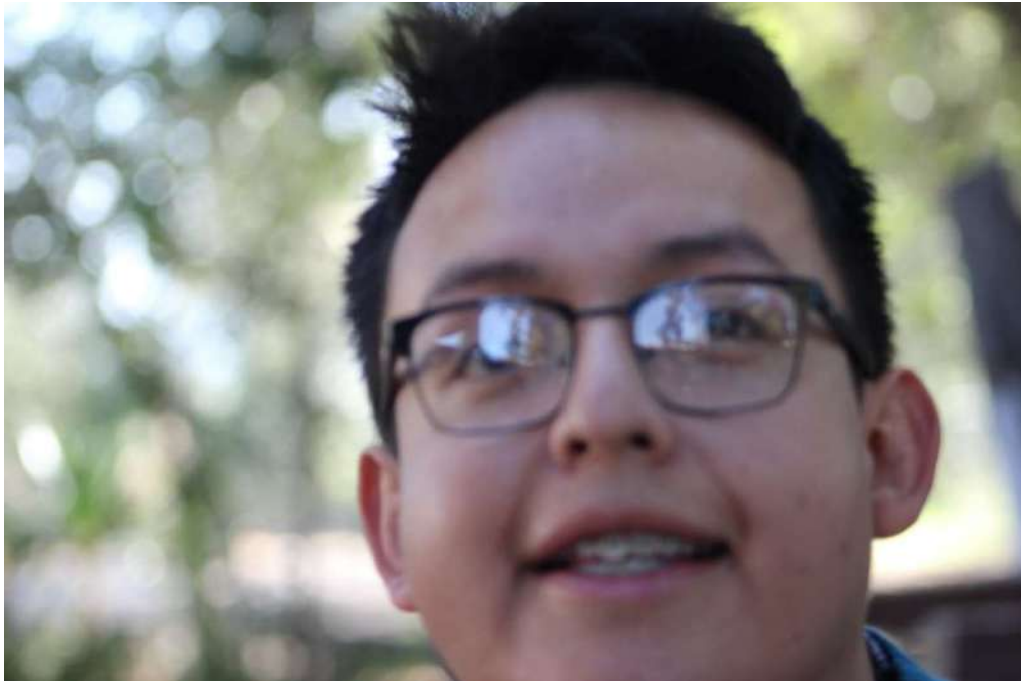


Fig. 14 Retrato de mi experiencia durante el encuentro.

Sin bordes, ni límites, pues nos recuerdan que somos parte del todo (Fig. 14)



Fig. 15 Maestra “*petit*” en acción.

Jugando a mirar, miran (Fig. 15)



Fig. 16 Evelyn y su nueva amiga.

Vivir es juego y jugar es su trabajo (Fig. 16). Cual autentico poetógrafo.

Paralelamente, y con gran alegría en mi corazón (como devenir del trabajo de todo poetógrafo) se llevó a cabo el primer festival de expresión universitaria “Aconte(s)er fest” (Fig. 17), donde se convocó a los grupos de estudiantes de la carrera de Arquitectura y Bellas Artes con los que comparto aula, para compartir a manera de cierre de semestre su experiencia durante la clase.

Este cierre no podía ser menos que fiesta, de ahí la necesidad de llamarle Festival, pues el trabajo realizado por las y los jóvenes no es menos que autentico devenir y desborde de su potencial creador.



Fig. 17 Poster oficial del Primer Aconte(s)er¹⁰⁸ Fest, ilustrado por Daniela Becerril (estudiante de Arquitectura de Primer Semestre).

¹⁰⁸ Aconte(s)er es ocurrir y celebrar, expresar y decir, a través de nosotros, lo que el mundo quiere decir.



Fig. 18 Escultura de Abraham Lincoln por Daniela Becerril.

En la materia encuentran rostros, los sacan de ella (Fig. 18).



Fig. 19 Maqueta de vivienda por Carlos Vega.

Grandes edificaciones son soñadas de palitos y destreza (Fig. 19).



Fig. 20 Escritorio por Daniel Esquivel.

Desde el más sencillo de los objetos (Fig. 20).

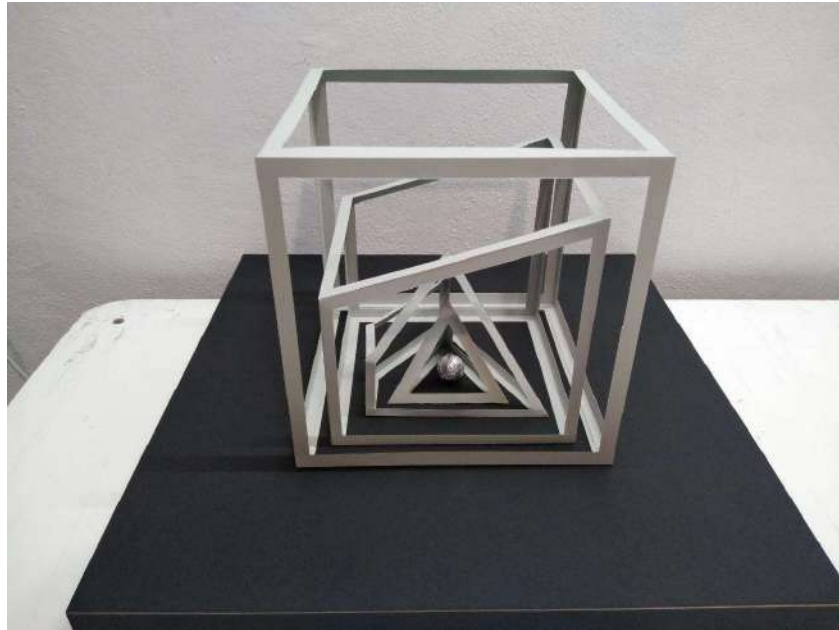


Fig. 21 Maqueta geométrica por Abigail Barrera.

Hasta la más compleja estructura (Fig. 21).

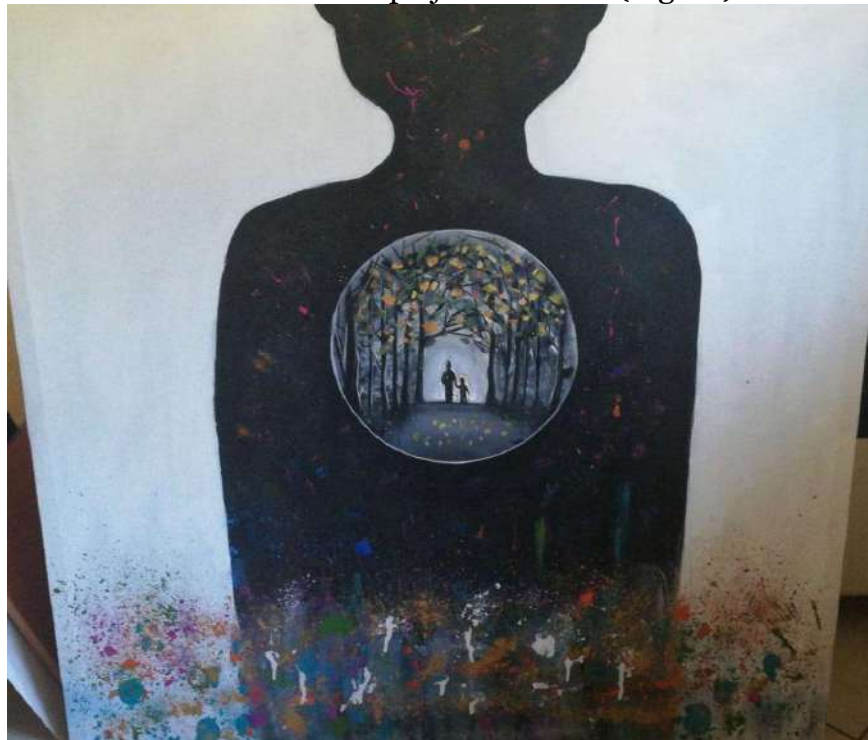


Fig. 22 Ilustración por Jessica Dongu.

Muestran su interior (Fig. 22).



Fig. 23 Maqueta por

Cuentos que en la infancia nos llevaron a soñar (con parvadas y principitos)



Fig. 24 Maqueta de exploración espacial por Diego Ordaz.

Hoy se convierten en el espacio que habitamos (Fig. 24).



Fig. 25 Luminaria por Alfredo Rosales.

En la luz que alumbramos nuestros temores (Fig. 25)



Fig. 26 Conjunto de mobiliario por Yoel Contreras.

Nuestro lugar favorito (Fig. 26)



Fig. 27 Reloj “infinito” por Michelle López.

Nuestra relación con el tiempo (Fig. 27).



Fig. 28 Porta libro por Susana Bautista.

Ya lo decía el maestro Cervantes, el que lee mucho y anda mucho, ve mucho y sabe mucho (Fig. 28). Así el que hace desde el corazón, el que nahace. Poetógrafo.

Así como algunos se expresan con la materia, otros lo hacen con lo inmaterial, o mejor dicho, su propia materia. Tal es el caso de los poetógrafos que coincidimos durante la materia optativa Teatro. Ahí, las y los jóvenes (al igual que yo) encontraron las potencialidades de creación que su cuerpo tiene, al mismo tiempo que las proyectábamos en letras para construir textos dramáticos.

Tal es el caso de la puesta en escena “Desconocidos” (Fig. 30) donde las y los jóvenes descubrieron que ya es en sí misma una tarea des-comunal conocerse, tarea de vida, que empieza y acaba con cada respirar con cada suspiro y con cada encuentro con el otro. Así, en esta obra compartieron sus distintas miradas sobre el acontecer que es y puede llegar a ser el enfrentamiento con el otro.



Fig. 29 Captura de pantalla de la puesta en escena “Desconocidos”. Participantes, Valeria, Teresa, Joany, Brenda, Paola, Alonso (facultad de Ingeniería), Natalia (facultad de Psicología) y Ariadna (facultad de Bellas Artes).

4.4 Otros Poetógrafos

Sobra decir que *nahacer* acontece más allá de lo humano. Como todo devenir natural, este se desborda por todo nuestro alrededor. Nuestra profesión es una forma de traducirle y entenderle, dialogar con ello.

No podría no hablar de esos “otros” poetógrafos que in-capaces de decir palabras, son parte de este ejercicio crítico de una u otra forma. Me refiero a esa totalidad que nos rodea, al aire, el sol, las plantas y los animales. Es el sol cuando amanece, las nubes cuando llueven, el viento cuando sopla. Es poetógrafo el ave que crea su nido, cuando canta, cuando vuela. Es la montaña que nos camina al caminarla, el río al ser navegado, la luz cuando entra a los ojos de quien la mira. Son poetógrafos las hormigas, las abejas y las cochinillas. Las plantas que al hacer la fotosíntesis y los corales al crear hábitats. Es todo, la totalidad, amable recordatorio de la potencialidad que se encuentra en nuestro interior, al igual que la vida y la muerte nutren el devenir del poetógrafo (Fig. 30).



Fig. 30 Flores secas. Fotografía y poema por Diego A. Sánchez Tec.

Conclusiones o lo que pasa después de *Nahacer*

Mirar el oficio (hacer-profesional) desde la naturaleza de la natalidad como acontecer ético de amor es una de las formas por las cuales se sugiere/pre-supone lograremos re-sanar(nos) en el maravilloso ejercicio que es la Educación Universitaria, en lo profesional, en el oficio, nuestro que-hacer.

Se suman a esta conclusión palabras donadas libre y amablemente por mis compañero de senda, mis jóvenes maestros y amigos que gentilmente me regalaron su tiempo en el aula y en ocasiones fuera de ella, seres extraordinarios sin los cuales, este ejercicio de tesis no cobraría las dimensiones proyectadas.

Daniel, un incomparable Arquitecto narra así su experiencia: “lo más importante (para mi) fue darle un significado a todas las tareas, trabajos y demás cosas que hacíamos por más pequeñas que fueran, un significado personal y que tengan sustancia, algo que llené, no trabajos vacíos, que sigo replicando incluso en el trabajo”.

Rafa, un maestro de la materia (escultórica, lumínica y arquitectónica) dice; “Aprendí a ver más allá de lo cotidiano o de lo establecido. Y me aterró un poco de la ceguera que vamos adquiriendo entre más "crecemos" o nos "formamos". También aprendí a aprovechar mis/nuestros propios medios y recursos para agilizar lo que sea que se esté desarrollando. (Esto lo recuerdo mucho, la vez que nos permitiste usar internet en un examen, algo que jamás me había pasado en toda mi vida como estudiante, la respuesta fue muy interesante. Que en la vida "real" podemos usar diversos medios, solo había que saber cómo, si bien era muy importante el "que" quizás mucho más el "como". Y en general a disfrutar mucho más que sufrir el aprendizaje, a conocer mis fortalezas y debilidades. En tus clases nunca había respuestas incorrectas, poco a poco ese espacio se fue convirtiendo en algo seguro donde cada uno podía expresarse sin ser juzgado ni condenado, al final solo se podía crecer”.

Daniela, artista de la comunicación, describe así su experiencia; “pude experimentar un aula diferente que me permitió expresar y darme cuenta de que el "trabajo creativo" no tenía que ser trabajoso, sino que en cada herramienta e idea siempre podría haber algo de mi y eso me hacía identificarme y enamorarme de lo que hacía, dejé de minimizar mis aportes y eso me ayudó a que el trabajo que desempeño ahora tenga ese toque y siempre trato de no olvidarlo”.

Carol, gentil alma creadora comparte conmigo; “en tus clases descubrí este mundo de ideas donde los muebles no tenían que ser funcionales o bellos sino que también podían surgir de necesidades poéticas o necesidades de expresión. Que van más allá de favorecer el ambiente físico arquitectónico. Que muchas veces pueden solo liberar al creador de un montón de momentos por los que está pasando en su vida y que pueden quedar como memoria y transmitir la agonía o la felicidad del creador, sin necesariamente ser útiles. Todo esto solo me da la sensación de que vivir en un mundo tan colectivo va más allá del mundo físico y las normas sociales gubernamental morales entre otras cosas, sino que somos seres que también nos comunicamos por otros medios que van más allá de las normas que hemos creado”.

Rosa, de amorosa pluma me regala las siguientes letras.

Conciencia de que vivo.

Mi experiencia con la clase lo resumo en eso; he involucrado cosas que me importan, lo que siento y lo que pienso. He aprendido a respirar, escuchar la voz que se presentaba insegura y reconocer a mis compañeros como seres transparentes por medio de su trabajo.

Miedo a lo desconocido.

Arquitectura nunca me asustó.

La mentalidad cerrada de los primeros semestres sí.

Diseñar con retículas, áreas generales con forma de cubos y la negativa a una cortina/repisa que cubriera la ventana que da a ninguna parte de mi cocina me frustró (las cosas podían caerse, dijeron).

Independientemente de eso, busqué cómo sí Amo entregar lo que siento correcto, no lo que pienso que puede alcanzarse.

Las materias como las que imparte usted dan un respiro y nos regalan un espacio para recordar que somos humanos, no máquinas.

Sus conclusiones no me dejan duda, todo final es un nuevo inicio. Nahacer es un paso más en la insondable faena que es vivir, sea esté concebido desde la incertidumbre, la emoción, la poesía, la ingeniería, el arte o cualquier fuente.

La creación siempre encuentra espacio para ocurrir, desbordarse. Mis jóvenes maestros así lo demuestran. Es faena de vida ser uno mismo. Para ello me doy a la tarea de cerrar este pequeño tejido con el siguiente poema a manera de conclusión personal;

Convocatoria. Poetografía.

Perfil de ingreso. N/A

Perfil de egreso. El poetógrafo tendrá la facilidad y gusto por trabajar todos los días, pues no trabajar es su trabajo y en el no trabajar vive (y vivir es su profesión). Es auténtico “nahacedor” y partero. Un recién nacido en el mundo, pro-vocador de absolutos nuevos comienzos.

Su hacer es un cauteloso grito, un silencio ensordecedor, un melodioso canto que (no) deja huella. Todo hacer es su hacer, pues nada humano le es ajeno.

De su mirada, se observa el infinito, el cosmos, el todo. En ella nacen todos los ríos que alimentan todos los mares, pues es pura donosura.

Su lenguaje es la de la imaginación, la creatividad, la creación. Ahí toda palabra, toda letra, signo y símbolo, sonido, silencio, imagen o forma acontece, acaece, pues todo lenguaje es su lenguaje.

En su cabeza, el pensamiento sueña y da de maromas, pues es todo un jugueteón, una criatura en plena metamorfosis, transformación, cambio, pues sabe que sabe y que des-conoce tanto más de lo que conoce.

De sus pies, de su caminar, de su camino, nacen flores; florece. Lo que viene a él, lo convierte en belleza, cual alquimista con oro metafórico.

Plan curricular.

Primera parte (lo que da fundamento)

Sueños y Maromas.

Soberanía alimenticia.

Autonomía de lo corporal

Pininos de hechura

Segunda parte (trabajo de parto)

Diseño y crea-tividad

Pensar, Conocer, Saber, Sentir NOS

Utopías otras

Faena o trabajo de parto

Tercera parte (Nahacer)

Ser en el mundo (textura de tesis)

Llevar a cabo

E-valorar

Alterar (alternativas)

Nota. La duración del programa está sujeta a cambios (Semestral, mensual, semanal, por día, por hora) así como la realización del mismo como carrera, clase, charla, conferencia, o plática con un café.

El poetógrafo, cual poema que anda, revela el mundo –crea otros- pues es poema, poesía y poética. Es, en sí mismo, una de las posibilidades de la no-profesión. Es la faena de ha-(s)er-uno-mismo. Na(ha)cer.

Índice de imágenes

Fig.	Descripción
1	Nahacer en el mundo, Ilustración con tinta y acuarela, Diego A. Sánchez Tec.
2	Autorretrato con los ojos cerrados, Andrea, Evelyn, Flor, Gael, Juanjo, Martin, Pau; Primeros Poetógrafos.
3	Muro del perfil colectivo Poetógrafos en Instagram.
4	Fotografía y letras de Martín durante ejercicio de exploración de materiales.
5	Silla “Acontecer” Diseñada y fabricada por mi como parte de la materia Diseño de Mobiliario, en la carrera de Arquitectura de la UAQ (campus San Juan del Río) y poema escrito en el transcurso de la redacción de esta tesis.
6	Ángeles, Duendes y Musas, ilustración Digital, Diego A. Sánchez Tec.
7	“Objeto de Meditación” Mi primer diseño de mueble terapéutico.
8	Camino a la milpa. Fotografía al inicio del encuentro entre alumnos de Bellar Artes San Juan del Río y preescolar Luz María Serrano.
9	Paola y su grupo de maestras.
10	Evelyn y uno de sus maestros fotografiando una flor.
11	Hallazgo de un lugar distinto.
12	Maestros en acción fotografiándonos.
13	Foto tomada desde la perspectiva de los maestros de talla pequeña.
14	Retrato tomado por los maestros de talla pequeña de mi experiencia durante el encuentro
15	Maestra “petit” en acción.
16	Evelyn y su nueva amiga.
17	Poster oficial del Primer Aconte(s)er Fest, ilustrado por Daniela Becerril (estudiante de Arquitectura de Primer Semestre)
18	Escultura de Abraham Lincoln por Daniela Becerril.
19	Maqueta de vivienda por Carlos Vega.
20	Escritorio por Daniel Esquivel.
21	Maqueta geométrica por Abigail Barrera.
22	Ilustración por Jessica Dongu.

23	Maqueta en planos por Ariana Ruíz
24	Maqueta de exploración espacial por Diego Ordaz.
25	Luminaria por Alfredo Rosales.
26	Conjunto de mobiliario por Yoel Contreras.
27	Reloj “infinito” por Michelle López.
28	Porta libro por Susana Bautista.
29	Captura de pantalla de la puesta en escena “Desconocidos” escrita y protagonizada por los alumnos participantes; Valeria, Teresa, Joany, Brenda, Paola, Alonso (facultad de Ingeniería), Natalia (facultad de Psicología) y Ariadna (facultad de Bellas Artes).
30	Flores secas. Fotografía y poema por Diego A. Sánchez Tec.

Bibliografía

ALFONSO GUERRA, *La educación superior en México*, Revista de la Educación Superior Número 30, México, 2011.

ANA CRISTINA MEDELLIN, *Manual de Danza y expresión corporal*, México, 2006.

CARLOS AVIÑA, *Origen de la educación superior mexicana*, Sinéctica Revista electrónica de educación, México, 2007.

BYUNG-CHUL HAN, *La agonía del Eros*, Herder Editorial, España, 2014.

EDUARDO GALEANO, *Bocas del tiempo*, Siglo editorial, España, 1981

EDUARDO GALEANO, *Tejidos*, Octaedro, Uruguay, 2001.

FEDERICO GARCÍA LORCA, *Juego y Teoría del Duende*, Biblioteca virtual universal, España, 1933.

FEDERICO GARCÍA LORCA, *Libro de Poemas*, Biblioteca virtual universal, España, 1921.

FERNANDO BÁRCENA, *Hannah Arendt: una poética de la natalidad*, Revista de Filosofía N°6, España, 2002.

FERNANDO SAVATER, *Ética para Amador*, Ariel, Editorial, España, 1991.

FRANCISCO, *Laudato si*, Encíclica del papa 24 de Mayo de 2015.

HUGOR HIRIRART, *El juego del Arte*, Tusquets Editores, México, 2015.

HERBERT MARCUSE, *Eros y Civilización*, Sarpe, Alemania, 1953.

JACQUELINE ZAPATA, *Educación poiética: digno derecho del género humano*, Revista de Filosofía y Psicología, México, 2006.

JACQUELINE ZAPATA, *Educación, Sabiduría y Libertad*, México, 2013.

JACQUELINE ZAPATA, *Magisterio e Infancia Mi(ni)sterio y Poesía*, IARI ediciones, México, 2015.

JOAN-CARLES MELICH, *La sabiduría de lo incierto. Sobre ética y educación desde el punto de vista literario*, Universidad Autónoma de Barcelona, 2003.

JOSÉ ESTRADA, *Michel Foucault y la contra-historia*, Universidad de Cartagena, Colombia, 2013.

JOSEP LOBERA, *Reyes, Brujos y Filósofos: la educación en el cambio y en la reproducción social*, Revista Iberoamericana de Educación, 2009.

JOSÉ SARAMAGO, *Democracia y Universidad*, Complutense S.A., España, 2010.

JUAN DE DIOS MARTÍNEZ, *Tiempo e Imagen en Gaston Bachelard y Henri Bergson*, Valenciana vol. 9 no. 17, México, 2016.

LUIS CÉSAR SANTIESTEBAN BACA, *La ética del “otro comienzo” de Martin Heidegger*, Diánoia, México, 2004.

MÁRIA DEL MAR ESTTRADA, *Política en Hannah Arendt*. México: ITESO Guadalajara, 2008.

MARTIN HEIDEGGER, *Serenidad*, Del Progreso, Revista Colombiana de Psicología No. 3, 1994.

MIGUEL AGUSTIN OLVERA, *Riqueza y Sabiduría del cosmo-ser, de los pueblos originarios de Abya Yala*, Colección IARI educación poética, 2013.

OCTAVIO PAZ, *El Arco y la Lira*, Fondo de Cultura Económica, México, 1956.

PICO DELLA MIRANDOLA, *Discurso sobre la dignidad humana*, de la Revista Digital Universitaria- UNAM, México, 2010.

SERGIO ORTIZ LEROUX, *Del poder pastoral al poder sin pastores. Hacia una mirada republicana de la política*, Simposio Filosofía Política: Tradición y debates clásicos, 2019.

VARELA Y ALVAREZ, *Arqueología de la escuela*, Las ediciones de la piqueta, Madrid, 1991.

VASILI KANDSINSKY, *Punto y línea sobre el plano*, Paidós Ibérica Ediciones S.A., Moscú, 1926.

YIDY PÁEZ, *Phísis, Téchne, Episteme: Una aproximación Hermeneutica*, Universidad del Norte, Colombia, 2014.

Links Anexos

La Educación Prohibida - Película Completa HD

https://www.youtube.com/watch?v=-1Y9OqSJKCc&t=3763s&ab_channel=LaEducaci%C3%B3nProhibidaLaEducaci%C3%B3nProhibida

La creatividad es un proceso universal: Jaime Buhigas at TEDxRetiro

https://www.youtube.com/watch?v=kIWu5KxEGVs&ab_channel=TEDxTalks

En México, solo 17% de los jóvenes logran estudiar la universidad, nota.

<https://www.animalpolitico.com/2017/09/educacion-superior-mexico-estudiantes-universidad-ocde/>

Falla del sistema educativo mexicano, admite la SEP, nota.

<https://www.jornada.com.mx/2007/10/15/index.php?section=sociedad&article=044n1soc>

“Ahora uno se explota a sí mismo y cree que está realizándose”, nota.

https://elpais.com/cultura/2018/02/07/actualidad/1517989873_086219.html

Theoría, praxis y póiesis en Aristóteles | Alfonso García Marqués | Programa Eidos

https://www.youtube.com/watch?v=bcJ9QiasB_o&ab_channel=SociedaddeFilosof%C3%ADadelaRegi%C3%B3ndeMurcia

Amor Dario SZTAJNSZRAJBER

https://www.youtube.com/watch?v=HU3E7Zihx2g&ab_channel=AldoReyes

Día Internacional de la Lengua Materna 2020

<https://www.gob.mx/inpi/es/articulos/dia-internacional-de-la-lengua-materna-2020-235604?idiom=es>

OFICINA ESPECIAL PARA EL "CASO IGUALA"

<http://informe.cndh.org.mx/menu.aspx?id=40061>

La isla de basura que es más grande que Francia y que se resiste a ser destruida

<https://elcomercio.pe/tecnologia/ciencias/la-isla-de-basura-que-es-mas-grande-que-francia-y-que-se-resiste-a-ser-destruida-noticia/>

La ambición de Musk para estar en Marte en 2026 sería la misión más arriesgada de la humanidad

<https://www.elfinanciero.com.mx/tech/2021/05/26/la-ambicion-de-musk-para-estar-en-marte-en-2026-seria-la-mision-mas-arriesgada-de-la-humanidad/>